

Historia
della

Regina

Scilla

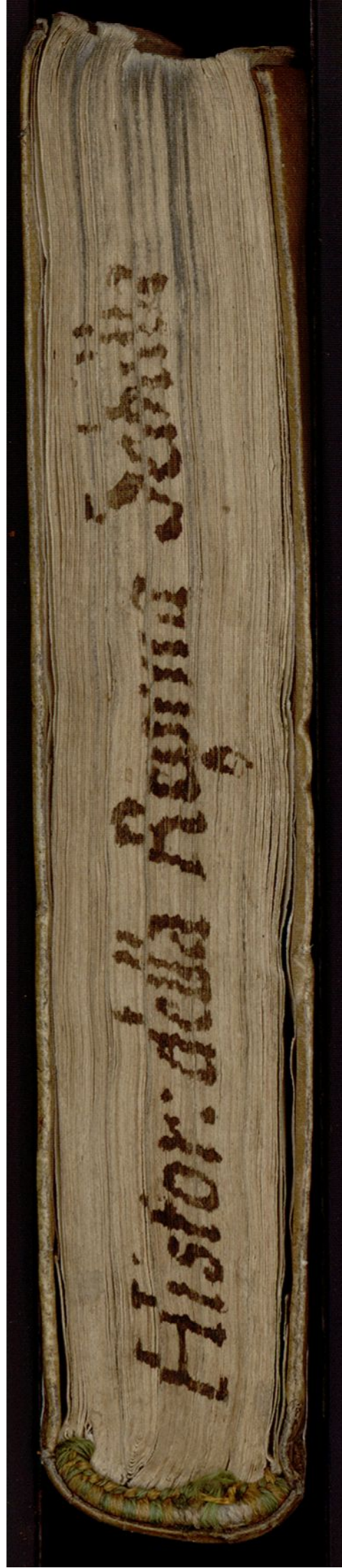
et alia

et alia

p. 9

BIBLIOTHEQUE DE L'UNIVERSITE
RESERVE — XVI. SIECLE

879



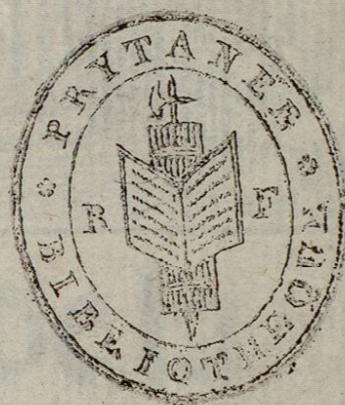
Historia de la Reyna
Isabel

C. m. 15

ff. 348.

1008 XIX 7
Historias

De la Reyna Sevilla
De Flores, y Blancosflor
De la linda Magalona
D' Enrique y Margelina
De Grial y Mirabella



1153325360

Imprimatur

R XVII 879

W. H. H.

De la Haye
De la Haye
De la Haye
De la Haye
De la Haye





hystoria de la reyna Sebilla.



Ex catalogo R. Sinalcatorum
conu. Paverdus



Capitulo primero como vino

vn enano muy disforme ala corte del rey Carlo magno: y el rey lo rescibio por suyo.



En el tiempo que el rey Carlo magno reyno en Frãcia acõtecio q̃ faziendo vna grã fiesta en el monesterio de sant deonis d̃ frãcia esta uã è vn palacio cõel muchos hõbres: y la reyna su muger q̃ estaua cerca del: muy noble dueña: muy cortes y mesurada a marauilla. Entõces lleo ay vn enano cauallero en vn cauallo mucho andador: y d̃scendio y parose áte el rey. El enano era la mas fea cosa d̃l mūdo: q̃ era negro y la catadura muy fea y muy mala y los ojos peq̃ños engordidos: y los brazos gordos: y la cabeça grãde: y las narizes gordas y muy anchas: y las orejas grãdes: y los cabellos crespos: y los brazos y las piernas vellosas como osso: y los pies galindos y resquebrajados: y los dedos engordidos. Tal era en la fechura el enano como vos digo: y començo a dar muy grandes bozes en su lenguaje. E diro. Dios salue al rey y ala señoza reyna su muger y a sus vassallos. E diro el rey. Al amigo bien seades venido: mucho me plaze con vos: y fazer vos he bien si conigo quisierdes biuir. Ay diro el enano grãdes mercedes: y yo vos seruire a toda vuestra voluntad. y entonces se assento el enano cabe el Rey, mas dios lo cõfunda. La muchos caualleros fuerõ muertos y quebrantados. E la reyna Sebilla juzgada a muerte: y frãcia destruyda grã parte d̃lla assi como adelãte oy redes por aquel enano: y toda aq̃lla noche fizieron grande fiesta en el monesterio. y otro dia de mañana despidiẽ se cada vno en su lugar: y el rey carlo fuesse a paris q̃ era vna grande legua a folgar con su muger q̃ amaua mucho.

Capitulo.ij. Como el Enano

requirio d' amores ala reyna Sebilla: y ella de vna puñada le q'bro tres dientes.



A día se leuanto el rey d' su lecho muy d' mañana na r mado que se aderecassen para que quería y a correr monte por auer sabor de si: r fizieron su mandado: metierō sus canes en sus trayllas: r quando el rey Carlo cau algo para y a monte leuantarō vn cieruo muy grāde r soltaron los canes: y el rey corrió ēpos del todo el día por el monte por los cabecos r por las sierras. y despues que el rey salio de su camara finco la Reyna Sebilla en su cama durmiendo a tan fuertemente que semejava q' toda la noche no auia durmido: r las donzellas r cobijaderas salieron fuera r dexaron ala reyna sola: r finco la puerta abierta: r fueron a vna fuēte muy buena que nascia en la huerta r lauarō sus caras r sus manos: r despues comēçaron de coger rosas r flores para sus guirnaldas segun era costūbre dela tierra. E la Reyna que jazia durmiendo sola r sin guarda alguna vino el Enano q' dios confunda y entro dentro en la camara r no vido a nadie dētro: r cato por toda parte r vido ala reyna que yazia durmiendo en su lecho que bien parescia la mas bella cosa del mundo: r llego se a ella r començo le de parar mientes: r d'spues q' la cato diro. En buen pūto fuera nacido quien de ti pudiesse auer su plazer: r llegosse mas al lecho r diro que aunque lo mataffen que la besaria. y entonces se abarro contra ella: mas aquella hora despertō la reyna Sebilla que assaz auia dormido. y començo de se alimpiār los sus ojos: r començo a catar por la camara r no vido a ninguno sino el enano que biē llegado estaua a ella. y diro la reyna. Quien eres tu: o q'en te mado aqui entrar? Aducho eres tu atreuido: r diro el enano: señora si el vño amor no he muerto so: r aued de mí duelo r piedad: r fare quanto más

dardes: e la Reyna oyo lo mucho bien: empero la sangre en el cuerpo se le reboluió: e aprieto el puño e mesuro lo muy bien: e dió le vna grãde puñada a q̃ le quebrãto tres dientes dela boca: e el enano començo le a pedir merced: e quando lo dero començo a fuyr: por la puerta la mano en la boca por los dientes q̃ auia menos: e jurando e diziendo entre si que en mal puto aq̃llo la reyna fiziera: e q̃ si el pudiesse q̃ lo cõpraria muy caro: e cõtra hora de bisperas vino el rey de caga con sus Adõteros e truxeron vn grande ciervo: e el rey assento se ala mesa e dõmãdo por su enano como solia: e fueron lo buscar e truxeron lo: e assento se cabe el rey su mano en la boca e la cabeça abarada. y dixo el rey. Quien te hirio: q̃ mal ferido estas: dí me quiẽ te hirio e fazer te he muy buen derecho. Señor dixo el enano: assi me vala dios cay de vn pozo e herime muy mal. y entonces dixo el rey: por dios si atí pesa a mi tãbien: e despues que el rey comio: las mesas fueron alçadas. E q̃ndo el rey vido la noche fuesse a su camara e echo se con la reyna q̃ mucho la amaua.

Capitu. iij. Dela traycion q̃ pẽso e fizo el enano para vengarse dela reyna.

Ahora oyo que fue a pensar el traydor el enano que dios maldiga: q̃ nũca tal hõbre pẽso como aquel pẽso cõtra la reyna se billa aq̃lla noche: q̃ luego entro en la camara escõdido amẽte e fuesse meter tras dela cortina e estuuõ tã quedo quel rey no lo supo: e despues que el se echo con su muger salieron dela camara aquellos que auian dõ guardar e cerraron la puerta: e el rey se durmio luego q̃ venia cansado dela caga: e quando tocarõ a maytines en la yglesia de sancta Maria mandõ llamar a diez caualleros que fuesen cõ el. El enano despues que vido que el rey era ydo salio de tras dela cortina muy passo: e fue se para la cama dela reyna: e dixo que antes queria morir q̃ dexar dela escarnescer: e algo el rico co-

bertor: e metiose debaro. Mas la Reyna estaua ala otra parte e no la osaua tocar: e començo a pensar que como haria della a su voluntad. y en aquel pensar duro mucho hasta que se dormio: e tanto que vino el Rey con sus caualleros que era ya el sol salido: e entro en el palacio dela Reyna Sevilla el solo: e lleugo ala cama que la qria ver de buena voluntad: e algo el rico paramento o cobertor con que estaua cobijada: e vido el enano q yazia cerca della: e quando el Rey aquello vido todo el coracon se le estremescio: e ouo tan grande pesar que no podia ser mas: que estaua de muy mala voluntad: e dixo. Ay mezquino como este coracon no me quiebra: e dixo. Quien se fiara jamas por muger: e jamas a criatura creere. E luego salio de su camara e llamo a sus cõpañas a muy grãdes bozes a priessa e ellos vinieron luego.

Capitu. iij. como el rey mando quemar la reyna Sevilla por el consejo de los traydores.



Oro el rey. Mas allos ved q grande mal e grãde deshonra. Quien cuydara que mi muger tal hiziera: que nunca criatura nascio de madre tan leal: maldita sea la hora en que nascio: e fuesse luego al lecho e saoc la espada que tenia: e dixo a sus hombres. Juzgad me esta dueña deste mal que fizo que aya su galardõ. Entõces estaua ay el linaje de los traydores que dios maldiga Balalon: e Alorones: e Fauanes: e Corbir de piedra lada: e Sanson de Adagros: e Adacayre el traydor de las dulces palabras e de los malos hechos. Estos dauã e bastecian la traycion lo mas encubiertamente que podiã: e Adacayre se adelanto ante todos los otros e algo el rico cobertor. E quando aquello vido santiguose a marauilla e començo a llorar muy de rezio porque el rey entendiessse que le pesaua muy mucho. E quando el tray

do: de **M**acayre vido que el rey estaua de mal talante dio muy grandes bozes ⁊ dixo que deuia ser quemada como muger que era prouada por mala en tal trayciõ. Despues que los traydores juzgaron ala reyna q̄ deuia ser quemada: luego el rey mando hazer vna gran hoguera enel campo de **P**aris: ⁊ quando fue hecha ⁊ llena de cardos ⁊ de espinos ⁊ de fuegos **M**acayre ⁊ aquellos a q̄en fue mandado ser sacada la reyna ⁊ el enano fuera de aquella ciudad: lleuaron los al câpo dõde estaua fecha la hoguera. **M**as la reyna que yua cõ gran cuydado qual podeys entender: los traydores que **D**ios cõfunda comenzaron a encender el fuego: ⁊ llegaron ay ala **R**eyna ⁊ despojaron la en vn brial que fue fecho en vltamar: ⁊ ouo ella muy grã espanto del fuego que vido muy grande. **E** desque vido al **R**ey dio muy grandes bozes diciendo. Señor por aquel señor que se dexo poner en la cruz ⁊ morir por su pueblo saluar: señor sabed que so yo en cinta d̄ vos: ⁊ mandad me guardar hasta que sea parida: ⁊ despues mandad me q̄mar ⁊ echar en vna fuego ⁊ desmembrar. **A**ssi como dios sabe que nũca hize tal cosa de que me hagades penar: assi **D**ios me libre de este peligro en que esto. **E** despues que esto ouo dicho boluiõ se contra oriente: ⁊ dixo. **A**y ciudad de **C**onstantinopla en vos fui criada a vicio muy grande del mi padre ⁊ de mi madre. **A**y de mi madre ⁊ de mi padre no sabedes vos dela cuyta en que agora estoy. **A**y virgen sancta **M**aria que agora a tuerto sere destruyda ⁊ quemada: ⁊ como quier que de mi no ayades manzilla auco la dela criatura que traygo enel mi vientre que no se pierda. **E** luego mando el **R**ey poner vn tapete cabel fuego ⁊ mando que traxessen ay la **R**eyna enel tapete ⁊ que la despojassen salvo la camisa. **A**gora la guarde el señor: que nacio dela virgen sancta **M**aria que no sea destruyda. **E** la reyna estando enel tapete parecia la mas bella cosa del mundo: pero que estaua bermeja por el grande fuego que estaua delante

te della: e acataua la grãde gente que estaua delante della
e dela otra parte el fuego muy espantoso: e diro. Señores
por aquel señor que tiene el mundo en poder que si yo vos
erre en algũa cosa porque mi anima no sea e pena que me
lo perdoneys por que nuestro señor Jesu christo vos per-
done el dia del iuyzio: e vos de por ello buen galardon. y
el pueblo e los ricos hombres q̃ oyeron hablar assila reyna
Sevilla començaron a hazer por ella muy gran duelo:
e llorauan dueñas e donzellas e toda la otra gente. Mas
tan sañudo estaua el rey Carlos que ninguno no le osaua
hablar sobre ello: e diro. Hazed della que no la puedo ha-
blar: e trauarõ luego della e lleuaron la de los brazos: e a-
taron le las manos con vn cordel muy fuertemete: e pusie-
rõ le vn paño ante los ojos. E quando esto vido la reyna co-
menço de llorar muy fuertemente e dar muy grandes bo-
ses e dezia. Sancta maria valme señora gloriosa que tru-
xiste tu hijo e tu padre quando vino al mundo saluar. Se-
ñora acatadme cõ vuestros ojos misericordiosos e saluad
me el anima quel cuerpo en gran peligro esta.

Capitu. v. como el Enano fue
quemado e la reyna Sevilla desterrada del reyno porque
estaua preñada.



Quella hora llego el duque dõ Jaymes e gui-
llermo de Escocia: e el Almerique de Marbo-
na e fincarõ los ynojos en tierra ante el rey car-
lo magno: e direron los hombres. Darced se-
ñor e derecho. Hazed assí como vos aconsejamos: hazed
la echar dela tierra que ella es en cinta de vos: que si la cria-
tura se pierde quanto oro ay en el mundo no vos guaresce-
ra. E por que no digan que nos otros hazemos falso iuy-
zio. E diro el rey no se que me faga: mas hazed venir aque-
llos hombres e aquel enano e sabremos dõ la verdad. Assi

como fue dicha y fecha: y fueron por el enano y traxeron lo
atado con vna soga ala garganta: y las manos atadas: y
los traydores llegaron se al enano ala oreja quando yuan
por el y dixeronele que toda via hiziesse quemar ala reyna:
y que ellos lo harian rico de oro y de plata. y el enano dixo
les que faria su voluntad. E luego que llegaron ante el rey
fue muy efforçado. y el rey dixo al enano. Guarte no me
niegues cosa dela verdad: como osaste echarte con la Reyna:
dixo el enano. Señor por el cuerpo de sant Leonis: yo
no vos negare la verdad: sabed que ella me fizo venir a no
che y entrar en la camara y que me echasse con ella en quan
to vos fuesse des ala yglesia: y me hizo venir aun que me
peso: ende mas no ose al fazer. **E** yd que marauilla hizo
el rey Carlos: no lo pudo mas oyr: y mando lo echar den
tro en el fuego que los diablos le lleuaron el anima: y el fue
go quemo la carne. Dixo el rey al duque. Amigo don jay
mes y a los otros. Derao ala reyna vestir de sus ricos pa
ños que no querria que fuesse de suergonçadamente por es
trañas tierras. E quando esto oyeron los ricos hombres
ouieron gran plazer y agradescieron gelo mucho. Dixo el
rey. Dueña por aquel señor que es en trinidad por que me
auedes escarnescido que si vos ouiesse des muerto a mi pa
dre y a mi madre y a todo mi linage no vos haria mal: que
tales mi voluntad. Mas vos salid de mi tierra: que si de
mañana en adelante en ella vos hallo por la Cristiandad
que yo tengo yo vos hare destruyr: q no vos valgan quan
tos en el mundo son. Dixo la Reyna. Señor do yra esta
catiua quando de vos se partiere que yo no se el camino ni
el sendero. Dueña no se que sera de vos. Mas de hazer lo
vos conuiene: y Dios vos guiara segun que vos meresc
edes. El Rey acato en derredor de si y vido vn cauallero
en que se fiaua mucho y muy leal y muy bueno de buenas
maneras y buen cauallero d armas que llamauan Aluber
in de Mondiser. E dixo el rey. Aluberin de mondiser y

vos conuiene con esta dueña hasta que sea fuera del monte
y despues que la sacaredes: y se ha por el gran camino de
rechamete para el apostolico d' Roma: y manifestar se ha
de sus pecados: y tomara d' ellos penitencia que mucho fue
errada quando se echo con el enano. Dico Auberin de mo
dise: señor yo hare vuestro mandado. Entonces pusieron
ala reyna Sebilla ecima de vna mula q' andaua muy bie
enfillada y enfrenada de muy rico guarnimento. E aube
rin d' Mondise caualgo en su cauallo y lleuo consigo vn
lebrzel muy grande y muy bie hecho que amaua mucho: y
nunca lo partia de si por grande q' fuesse la priessa: y quan
do auia de yr a monte siempre lo lleuaua consigo: y luego
fue auberin de mondise cola reyna: y dico. Pues el rey lo
manda guiar vos he hasta fuera del monte. E dirola reyna:
a hazer vos conuiene queriendo o no. y el rey quando
la vido yr comengo a llorar: y la reyna paro le mientes y vi
do lo llorar: y en punto estuu de caer dela mula muerta en
que yua. Assi salio la reyna y Auberin con ella que no lle
uaua sino vn espada en la cinta y su can: y anduuieron bie
quatro leguas y fallaron vn buen prado so aruoles: assi q'
el lugar era muy bueno y vicioso. E auberin descendio ala
reyna dela mula y vido la mucho llorar: y dico dueña por
dios conortad vos que nuestro señor dios vos puede bien
conortar: que quie en el fia en su vida sera saluo. E assi esta
uan hablando la reyna y auberin.

Capitulo. vi. como el traydor

macayre fue empos dela reyna y mato al cauallero que co
ella yua: y la reyna se huyo por el monte.



Man pesar vuo el rey por su muger que la auia
echado de su tierra. Otro si hizo por ella muy
gran duelo: mas por se conortar mando pener
las mesas ecima d' sus sobrados para comer co
sus vassallos. El rey estando comiendo Macayre el tra

ydoz pariente d' Salalō que estaua jugando quādo aque-
llo vido salio del palacio a hurto ⁊ fuesse para su casa ⁊ de-
mando sus armas ⁊ armo se muy bien: ⁊ mando enfillar el
su cauallo ⁊ caualgo ⁊ fue se empos dela reyna ⁊ Aluberin
jurando que si Aluberin se la quisiessse defender que le cor-
taria la cabeça: ⁊ faria su voluntad con ella: ⁊ fuesse el tray-
dor como ladron quāto mas pudo. E quando vuo anda-
do vna grā pieça paromientes ⁊ vido a Aluberin ⁊ ala rey-
na que querian yr su camino. E quādo los vido luego los
conoscio ⁊ dio muy grandes bozes: ⁊ comēco los a llamar
⁊ a yr empos dellos: ⁊ alcāgo los ⁊ diroles. Estad quedos.
E quando Aluberin lo vido cuydo se que venia con algun
mandado del rey: ⁊ parose so vn aruol por oyr lo que que-
ria dezir. E macayre cuydo meter miedo a Aluberin ⁊ que
le deraria la reyna: ⁊ diro. Aluberin por aquel señor que to-
mo muerte éla cruz si esta dueña no derades: ⁊ no vos ydes
vuestra carrera vos tomare des aqui muerte a mis manos
que yo metere esta lanca por vos. Mas derad la dueña
⁊ barataredes bien: ⁊ yo hare della mi voluntad. E quan-
do esto oyo Aluberin toda la sangre sele reboluio del cuer-
po: ⁊ diro. Señor guarda de mal ala reyna por la tu gran
merced ⁊ pon la en saluo. E Macayre diro. Que vos va-
la dios que dezides o que pensades de hazer: entonces res-
pondio Aluberin: ala dueña no aures ala mi voluntad. E
diro: q̄ dezides si vos vala dios: haria des en ello muy gran
desponrra al rey aun que pudiessedes. E Macayre le re-
spondio. Agora lo veredes: ⁊ por esto vos lo digo que des-
cades a mi la reyna que mas no la lleuaredes: ⁊ si derar no
la quisiertes cópraredes la muy caro. E diro la reyna a-
ued de mi merced ⁊ defendedme deste traydor. E Aluberin
diro. Señora antes lo querria ver arrastrado ala cola de
su rocín: que mi señor el rey tomasse verguença. E quādo
Macayre el traydor lo oyo cō pocas ensandecio ⁊ guio el
cauallo ⁊ esgrímio la lanca que tenia el hьерro muy agudo

⁊ dero se y: para el: ⁊ quando **A**luberin lo vido assi venir
faco la espada de la vagna ⁊ desuio se al traues ⁊ dio le vn
golpe en la lanca que la hizo dos partes. **E** **A**lmacayre des
to caer la lãça en tierra ⁊ metio mano ala espada: ⁊ estaua
muy bien armado. **A**lmas no tenia **A**luberin ninguna ar
madura saluo su espada: pero no dero de defenderse quan
to mas pudo. **E** **A**lmacayre le dio vn golpe en la espada: ⁊
descendio el golpe ⁊ cortole la pierna. **E** quando **A**luberin
se sintio herido: diro. **A**y señor: aued merced de mi. **S**an
cta **A**lmaria señora a vos me encomiendo que no pierda el
anima: ⁊ salua a esta dueña que no sea escarnecida: ni mi se
ñor el **R**ey deshonrrado. **A**lmucho fue cuytado **A**luberin
quando se sintio herido que se le yua mucha sangre sin me
fura: que todo era ende sangriento: ⁊ corria le mucha san
gre por la tierra. **E** quando aquello vido la **R**eyna dio vn
gran grito con pavor: ⁊ diro. **S**ancta **A**lmaria val me: ⁊
dio delas espuelas ala **A**ldula ⁊ metiose por el monte: ⁊ co
menço de huy: quanto mas pudo en tanto que se comba
tian los caualleros muy fuertemente: mas **A**luberin no se
dero por esto vëcer hasta la muerte: antes se defendio muy
bien: que bien podria andar la reyna quatro leguas mien
tra que se cõbatian los caualleros. **E** **A**lmacayre le dio vn
tal golpe por la cadera que le corto la pierna. **E** **A**luberin
quando se sintio tan mal ferido dio vna gran boz por el sin
can. ⁊ el perro quando lo oyo algo la cabeza: ⁊ quando vi
do a su señor herido en tal manera vido se en grãde cuyta:
⁊ dero se y: para **A**lmacayre muy sañudo ⁊ algo se a el ⁊
trauo le del vientre ⁊ òla pierna con los dientes que los a
uia muy agudos ⁊ muy grandes: ⁊ no le valio la brahone
ra porq̃ no dero de le meter los dientes por la pierna: ⁊ cor
ria le mucha sangre dela pierna por las yernas: ⁊ el como
era grande ⁊ mēbrudo en pocas ouiera dado con el en tier
ra. **E** **A**lmacayre el traydor cuydo le dar cõ la espada: mas
el can con el miedo dero lo ⁊ fugo: ⁊ **A**lmacayre empos del.

mas el can metiose por el mōte: ⁊ gran pesar ouiera el tray-
dor d' Alacayre porque no matara al can: ⁊ Alacayre fi-
rio a Aluberin por encima dela cabeça d' que llego ala mu-
erte ⁊ alli do yazia dixo assi como pudo. ay traydor maloi-
ta sea la tu alma que a gran tuerto me has muerto: ⁊ dios
tome su enmienda: ⁊ dixo. Señor aued merced de mi alma
y el traydor mato luego al cauallero: ⁊ assi hiziera al can
si lo pudiera alcançar: mas metio se por el mōte: ⁊ por esto
escapo. Despues que Alacayre esto ouo hecho no quiso
mastardar: ⁊ fuesse a buscar la Reyna ⁊ dezia que haria
della su voluntad: ⁊ despues que le cortaria la cabeça: mas
dios no quiso que la hallasse: ca mucho se adelanto la rey-
na mientra que los caualleros lidiaron. Mas mucho la
busco de parte a parte. E quando no la pudo hallar a tal
pesar ouo que ouiera de raiar. y despues penso de se tor-
nar ala ciudad: ⁊ llego ay grā noche passada: ⁊ fuesse a su
posada ⁊ mandose desarmar. Mas nunca descubriera na-
da delo que auia pasado.

Capi. viij. Delo que hizo el per-
ro de Aluberin por la muerte de su señor: y de como la Rey-
na Sebilla encontro con vn villano llamado Baruquel:
⁊ delas razones que ouieron en vno.



Aluberin que yazia muerto cerca la fuēte: su can
quando vido a su señor muerto començo a ladzar
⁊ auillar ⁊ hazer la mayor cuyta por el que nun-
ca otro can hizo por su señor: ⁊ comēço a cauar
con las vñas ⁊ con las manos ⁊ fizo vna cueua en que lo so-
terro ⁊ lamia le las llagas muy dolorosamente: en guisa q̄
no auia hombre en el mundo q̄ en verlo no ouiera ende grā
pesar: ⁊ assi lo guardaua todo el dia: ⁊ alas vezes de noche
dela animalias q̄ auia muchas que no lo comiessen: ⁊ assi
guardo el can a su señor que ningū animal ni aue no llega

se a el. E quando vino ala mañana ouo muy grande ham-
bre mas no quiso buscar de comer. Toda la noche cami-
no la mezquina dela Reyna por los Montes: q̃ no quedo
de andar a tan gran miedo auia de Macayre el traydor q̃
nunca le vino sueño al ojo: e siempre guiaua la Dula: e co-
menço a llorar la Reyna pensando en el traydor que yua en
pos dlla: e aquesto era en la pascua dela resurreccion. Y q̃n-
do amanecio salio fuera d̃l Monte: e fuese por el camino e
començo a llorar mucho de sus ojos e de su coraçon. Y ella
estando assi q̃rãdose a Dios vido venir vn villano gran-
de e fiero q̃ venia por el camino: e venia contra ella con su
sayo corto e mal fecho d̃ burel: e la cabeza por lauar: e los
cabellos erizados: el vn ojo auia verde e el otro auia negro
como la pez: e las sobrecejas luengas. Y los dientes no son
de oyr que eran como de perro: e los brazos e las piernas
eran muy luengas. El vn pie lleuaua calçado e el otro des-
calço: e si le diessen a comer quanto quisieste no auria hō-
bre en el mundo mas fuerte q̃l: e traya vn asno cargado de
box. Y lleuaua vn palo e vn aguijon en la mano cō q̃ agui-
jaua a su Asno: e q̃ndo vido ala Reyna començo a remes-
cer la cabeza: e dio vna grã voz que todo el Monte sono:
e diro. Venid adelante que buen encuentro he fallado pa-
ra mi cuerpo solazar: e quando la Reyna lo oyo toda la co-
lor perdio: pero tomo conorte e llamolo e diro le muy hu-
mildosamente. Amigo Dios vos salue: e podria me en vos
fiar: Y agora me dezid para qual parte ydes. E diro el vi-
llano. Dueña que auedes? Mas q̃l diablo vos fizo leuã-
tar tan de mañana? Bien me semeja desmuger de dinero e
de meaja: como ydes sola sin grãdeni peq̃ño? La me feme-
ja grã daño este: mas de ferinosa dueña no oy hablar mas
que vos e la Reyna Sebilla: que era tan hermosa dueña
que el rey Carlos hizo quemar: e hizo en ello mal hecho: e
Dios lo maldiga que mayor mal no pudiera fazer. Quan-
do esto oyo la Reyna Sebilla començo a llorar. Dueña di-

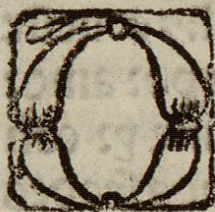
po el villano. Por el cuerpo de dios mucho fue villano el
rey Carlos en tan buena dueña quemar: e tan bien sabida.
La segun yo creo hasta cabo de oriente no auia otra
tal: e si vos truxesdes escuderos con vos e no anduiesdes
sede assi sola: vos le semejaades. Al migo dirola dueña:
verdad es esto que vos dezides que el Rey Carlo mando
hazer fuego muy grande en el campo de Paris en que me
quemasse. La me puso en mala fama donde no auia cul
pa: e quemado me ouiera por consejo de los traydores que
dios maldiga: mas Dios me quiso guardar por el su grã
de poder: que sabia que no auia culpa: e metio le en cora
con que lo no hiziesse: e mando me salir dela tierra con tal
condicion que si me hallasse en ella que me haria quemar.
E dende hizo me guardar por el monte a vn cavallero su
yo muy leal e bueno que dezian Huberin de Mondiser
que el mucho amaua: e Macayre el traydor vino tras
nos armado de todas armas en su cauallo e quisierame es
carnescer. Mas Huberin pugno en me defender: e mato
lo Macayre: e yo quando aquello vide metime por el mon
te e comence a huyr: quanto pude: e no se por donde me va
ya: e soy muy cuytada e ando preñada del Rey Carlos
e por dios hombre bueno consejado me: tomad esta Mula e
estos paños e hazed dellos vuestra pro. y quando esto o
yo el villano algo la cabeza e estremescio los dientes e co
menço d herir vnos cõ otros e dio delas manos en su cabe
ga e mellostelos cabellos. Dueña diro el villano no ayas
des dubda que por aquel dios que nascio dela virgen san
cta Maria por su plazer no yredes sola vna legua de tier
ra que yo no vaya con vos: e seruir vos he a toda vuestra
voluntad. E juro a dios que de aqui adelante no yretras
este mi asno ni tornare a ver mi muger ni mis fijos: e lleuar
vos he ala ciudad de Constantinopla al emperador Rics
cardo vuestro padre: e quando el supiere vuestras nuevas
e de vuestro mal: bien se que embiara sus gentes en Fran

cia. E si el rey Carlos no fuere su voluntad de vos recebir
por muger assi como de antes erades: se que le fara gran de
struymiento en francia. **D**ixolo la reyna que forma
ste a **A**ldā y **E**ua dō de venimos todos. **O** señor acoore me
en esta tormēta y lleva me a lugar que salga a saluo. **E**l vi
llano diro. **Q**ueña no vos desmayedes: yo he muger y hi
jos en vna ciudad de Francia donde soy natural: y con este
asno que aqui vedes gouierno mi cōpañia: mas por amor
de vos desamparare mi muger y mis hijos por me yr con
vos. **E** yredes por estrañas tierras hasta que vos seades
libre dela criatura que vos tenedes en el vientre: y dar lo he
mos a criar: y quando fuere grande yr se ha con nos a **C**ō
stantinopla: y nos yremos al **E**nperador vuestro padre a
Constantinopla donde es señor: y quando supiere de vue
stra hacienda doler se ha de vos. y quando el niño fuere
de edad y de buen coraçon quanto al su poder: por auentura
podra ser **R**ey de Francia si a dios pluguiere: y la reyna
dezia que dios le dieste buen galardón por ello. **A**gora
me dezid como auedes nombre: y diro el villano. **A** mi llas
man **B**aruquel. **D**ixolo la reyna. **E**l nōbre me semeja estra
ño: mas vos soys hōbre bueno: y assi lo seredes: en tal que
me tengades lo que me prometistes como cuydo y en buen
punto fuestes nascido: que yo vos fare rico y bien andante.
y diro **B**aruquel. **M**uchas mercedes. y la reyna diro.
Agora me dezid si sabeys cerca de aqui algun lugar o ca
stillo do podamos fallar alguna cosa que comamos: ca yo
he muy grande hābre: ca dos días ha que no comi: y dare
mos este mātō por dineros: y venderemos la **A**ldula para
que ayamos para despende por do fuere mos. **D**ixolo **B**a
ruquel. **Q**ueña cerca de aqui esta vn lugar que dizen **E**is
deuniz: y nos yremos alla y comeremos quāto nos abunda
re. Buena vētura ayades diro la reyna. **A**ssi fue la reyna
y **B**aruquel cō ella. y el asno de **B**aruq̃l tornosse para su
casa assi cargado de bor: mas quādo lo vido la muger fin

co espantada e ouo miedo q̃ lo auia muerto: e dio muy grã
des bozes con sus fijos diciendo q̃ lo auia muerto: o q̃ le p̃n
dieran los q̃ guardauan el monte.

Capitulo. viij. De como la rey

na e baruq̃l llegaron ala villa de videuniz.



Yze el cuento que la reyna Sebilla e baruquel
llegaron a Videuniz e al entrar dela villa falla
ron muchos burgeses e preguntaron a Baruq̃l
pa dõde andaua. Mas el abaraua la cabeça
e passaua ante ellos: e dellos auia que le dezian. Villano no
lo niegues donde fallaste tan fermosa muger como esta: y
dzia la reyna. Por Dios amigos no digades villano: que
es mi marido e vo me conel: e dezian ellos: por buena fe mal
fizo quien dio a tal villano tan hermosa dueña por muger.
Mas Baruquel no dezia nada: abaraua la cabeça e an
daua e dexaua dezir a cada vno lo que queria: e rogo mu
cho al burges señor dela posada q̃ la aluergasse alli aque
lla noche: que faria en ello cortesia. El burges diro ala rey
na. Dueña no se quien vos soys ni de qual linaje: mas de
vos he grã duelo: e por ende auredes posada a vuestra vo
luntad que no vos cueste nada. E quando Baruquel des
cendio ala reyna agradescio gelo mucho: e el huesped era
muy bien enseñado: adoboles muy biẽ de comer: e despues
que ouieron comido el huesped que era hombre de buena
partellamo a Baruquel: dirole. Por la fe que Dios en
vos puso esta dueña es vuestra muger: Diro Baruquel.
Señor yo no vos negare la verdad por aquel dios que el
mundo hizo: porque ostengo por hõbre bueno e leal: ella
no es mi muger: antes es dueña de buena tierra: e yo soy su
hombre: e ymos a Roma: e estamos muy pobres de des
pensa. E diro el huesped. No desmayedes q̃ Dios põdra
remedio: e ala dueña hizieron la echar en vn buen lecho: e
durmió hasta la mañana: e llamo Baruquel alas puer

tas 7 despertola: 7 despues q̃ la reyna despertó 7 se leuanto 7 se aparejo abrió la puerta: 7 llamo a Baruquel 7 dirole: yo he gran miedo del rey carlo: que si sabe que aqui esto fazer me ha tomar con la grande saña que ha. Dueña diro Baruquel: no temades que si Carlo aqui vinieste 7 si mal vos quisieste fazer: primero lo compraria muy caro a un que supieste ser desmembrado por ello. Entóces diro la reyna que dios le dieste por ello buē galardón: 7 que si ella biuieste luengamente q̃ le haria bien andante a el 7 a quantos del viniessen. Entóces tomo la reyna el surico paño d'escarlata 7 la mula con el rico guarnimiento 7 diolo a baruquel q̃ lo vendiessse: 7 de los dineros mercaron vn tauardo 7 vn capirote para Baruq̃l. E despues q̃ esto ouieron hecho despidieron se del huesped.

Capit. ix. Como el perro de Aluberin de Adondiser descubrió la muerte de su señor.



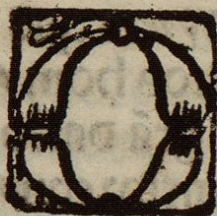
Q̃ze el cuento que quatro días 7 quatro noches guardo el can a su señor: que no quiso buscar de comer ni desuiar se del cuerpo de su señor: porq̃ no lo comiessen las aues: pues sintiendo se ya el can tan flaco con la grande hambre que marauilla era: leuanto se 7 arrinco delas yeruas có las manos 7 có los dientes 7 cubrió a su señor. E tanto le ahinco la hambre que se fue pa paris por el camino 7 llegó a medio día 7 fuese para el palacio: y el Rey estaua yantando 7 muchos buenos hombres con el. E Adacayre torno se contra el rey: 7 diro que mucho le auia errado Aluberin que se fuera con la reyna por estrañas tierras: diro el rey. Adacayre yo he por ende grande pesar: mas por aq̃l Dios q̃ tomo muerte 7 passion en el arbol dela vera cruz que yo lo mãde luego buscar por qualq̃er lugar que yo sepa que el es: que si Dios quisiere q̃ lo hallen 7 viniere ami poder no le guarescera quanto oro ay en el mundo: mas Aluberin ya está muerto cerca la

fuelle q̄ macayze lo auia muerto: ⁊ aq̄lla hora entro el cā ⁊
començo a mirar a todos. E tanto q̄ el can vido a macayze
dero se yr a el ⁊ trauole dela espalda derecha ⁊ metio le los
dientes por ella: ⁊ macayze dio vna gran boz quādo se sin-
tio herido. Y el rey ⁊ los otros caualleros fuerō desto muy
marauillados: ⁊ leuataron se algunos hōbres ⁊ dixeron:
matad este can: ⁊ començaron de tirar palos ⁊ piedras ⁊ dō
lo herir muy mal: el can començo a huyr: ⁊ al salir echo ma-
no con la boca de vn pan dela mesa: ⁊ fuesse para el monte
donde estaua su señor muerto ⁊ echose cerca del ⁊ comio su
pan: ⁊ hizo sele poco q̄ auia muy grā hambre. Mas mal
herido q̄do Masacayze dō el can. El rey quedo marauillado
⁊ diro a sus caualleros. Amigos vistes tal marauilla: aq̄l
es el buen can de Auberin que lleuo consigo. Mas de au-
berin querria saber donde es: diro el duque don Jaymes:
no vos acuytedes que no tardara mucho q̄ no lo sepamos
por este can mismo: que no se puede mas encobrir: en tanto
piensen de macayze que esta muy mal. Agora tornemos al
can q̄ estaua cerca de su señor. Otro dia en la mañana q̄n-
do le acuyto la hambre leuanto se ⁊ fuesse ala ciudad ⁊ pas-
so por la puente de Paris: ⁊ los burgeses començaron lo a
mirar que lo conocian: ⁊ dezian donde viene este can q̄ es el
de Auberin. E q̄sieron lo tomar: mas no pudieron que el
can començo a huyr ⁊ fuesse contra el palacio del rey: ⁊ q̄n-
do entro estauan el rey ⁊ Masacayze hablando en poridad.
Mas quando Masacayze vido el can ouo grā miedo ⁊ co-
menço a huyr. E quando quatro de sus parientes esto vie-
rō q̄ estauan ay deraron se yr a el con palos ⁊ con piedras.
Mas quādo el duque don jaymes esto vido dio les muy
grādes bozes ⁊ diro. Derad el can no lo hirades: ⁊ yo vos
lo digo de parte del rey. E quādo esto oyeron fueron muy
mas sañudos ⁊ dixeron. Señor derad vos de esto: que este
can mordio muy mal a Masacayze en la espalda derecha.
Y el duque don Jaymes que era muy preciado ⁊ muy en-

tendido tomo el can por el pescuego ⁊ diolo a gofredo que
era padre de angel: ⁊ el can estaua con el de buenamente. E
quando esto vido Aſacayre ouo muy gran pesar viendo
passar todas estas cosas: ⁊ sus pariētes de macayre lo qui-
sieran matar de grado. E quando el duque don Jaymes
esto vido comēgo a dar muy grādes bozes a Richarte de
Normandia ⁊ a justo el angel: ⁊ a muchos caualleros que
estauan ay ⁊ varones ⁊ diro. Por dios que me ayude des a
ōfender este can. ⁊ ellos respondierō que lo haria de muy
buena volūtad: ⁊ tomarō el galgo ⁊ llevarō lo ante el rey.
El duque don Jaymes tenia el Can por el pescuego ⁊ ha-
blo primero ⁊ diro. Señor mucho me marauillo de vos
las grandes honras que me solia des hazer. Vos me solia
des llamar a vuestros consejos ⁊ poridades: ⁊ yo solia ser
el primero: ⁊ agora no me amades ni me preciades: mas
guardad vos de traydores. Diro el rey. Don Jaymes yo
no me puedo guardar de traydores si Dios no me guar-
da que ha el poder. Diro el duque don Jaymes. Señor
yo vos ruego que vos guardedes. Mas agora señor me
oyo si vos plaze por amor de dios: que no ay cauallero ni
escudero ni siruiēte a quien muerda ⁊ mal quiera fazer este
galgo sino a Aſacayre vuestro priuado. Señor a Aluber-
rín de Mondiser vos mandastes yr con la reyna quando
la mãdastes salir de vuestro reyno: este can fue con el: ⁊ crio
lo mas ha de vn año: siempre andaua con el: ⁊ señor ha-
zed alguna cosa por vuestra merced. Caualgad évn caua-
llo ⁊ yremos có vuestra merced fasta cien caualleros ⁊ ve-
remos a dōde nos llevara este can. La assi me ayude dios
como cuydo que Aſacayre mato a Aluberin de Mond-
iser vuestro cauallero tan leal ⁊ tanpreciado: ⁊ tan bues-
no. E quando esto oyo Aſacayre pesole de coracon muy
mucho: ⁊ diro. Señor no lo diria des vos sino fuessedes
tan alto como soy. Porque yo daria mi respuesta contra
vos: que esto nunca yo hize que vos me poneys: ni me vi-

mo al coraçon: e don jaymes lleuo el galgo ante el rey e co-
menço de aullar d' manera que bien entendia que se quere
llaúa: e trauaua delas pútas del manto del rey: e hazia se-
mejança q' lo queria llevar al Monte a donde yazia su se-
ñor muerto. E quando el rey esto oyo començo a llorar de
duelo e mado traer su cauallo e caualgo luego: e don Jay-
mes con el e otros muchos buenos hombres e caualleros:
e el traydor de Adacayre q' dios maldiga no quiso yr con
ellos: e quedo en la ciudad muy sañudo e amenazaua al du-
que don Jaymes e a su linage: mas el no se daua por ello
valia de vn pelo: en tal guisa fue el rey cō sus caualleros fa-
sta q' llegaron al monte: e el galgo yua delante: e hazia se-
mejança para lo guiar e llevar al mōte: e no se paraua por
el camino que yua fasta la fuente do yazia su señor muerto
e despues q' lleugo a su señor descubrio le de las yeruas que
tenia. E quando el rey esto vido e los que con el yuan fue-
ron muy mucho marauillados e desmayados: e descendio
el rey primero: e q'ndo conocio q' aq' era Aluberin de mon-
difer començo de hazer el mayor duelo del mundo: e dize.
Amigos vedes aq' Aluberin do yaze muerto el q' yo man-
de guiar la Reyna: e yo no se donde es: dixeron me q' Ad-
cayre fuera empos della sin compaña: e muy escondidamē-
te: e yo pienso q' el lo mato: mas por aq' señor q' el mūdo hi-
zo q' esta traycion no sea tan encubierta q' yo no la haga d's-
cobrir e Adacayre no se pueda saluar: e no escapara q' no
sea enforcado por ello. Y entonces començarō a fazer muy
gran duelo todos por Aluberin q' a marauilla era mucho
buen cauallero e lo preciauan mucho por su bondad.

Capitulo. x. Como el cuerpo d'
Aluberin fue llevado a Paris honrradamente: e de como
el perro de Aluberin en cāpo vencio a Adacayre: por don-
de se descubrio la traycion.



Espues q̄ ouieron hecho grandissimo lláto so-
bre el cuerpo muerto de auberin: mãdaron pa-
zer vnas andas para lo lleuar ala ciudad: 7 pu-
sierõ las sobre dos mulas: 7 metierõ lo dẽtro 7
lleuarõ lo a paris: 7 allí vierades fazer por el muy grã due-
lo quando entro en la ciudad dueñas 7 donzellas 7 burge-
ses 7 quantos auia en la ciudad: que no auia hombre q̄ no
llorasse. E assi lo lleuaron hasta la yglesia de santa maria.
E despues que la missa fue dicha 7 el cuerpo enterrado: to-
mo el rey el can 7 lleuolo consigo 7 fizo lo guardar: 7 man-
dole dar de comer: pero el can aullaua: 7 hazia por su seõor
gran duelo. El rey entre tãto hizo prender a Macayre el
traydor: 7 otro dia hizo llamar a todos sus caualleros que
fuesen con el a oyr missa ala yglesia de santa maria. E des-
pues que la missa fue dicha torno se el rey a su palacio 7 as-
fentose con grã pesar: 7 diro a sus buenos hõbres. Por di-
os vos ruego que me juzgueys este pleyto de auberin: que
le di ala reyna que la guiasse hasta fuera del mõte 7 ningu-
no no sabe della nueuas: ni yo no las puedo saber derecha-
mente della ni dõde es yda: 7 yo mãde prender a Macay-
re por sospecha del cã q̄ no se dexaua y a otro saluo a el en
todo el palacio dõde estauan todos los caualleros: mas as-
si me parece que macayre tiene alguna culpa. E diro el du-
que don jaymes. Seõor yo vos consejare como hagades.
7 diro el rey: mucho me plaze. Y entõces llamo sus doze pa-
res fo vn arbol 7 otros hõbres buenos: 7 despues que fue-
ron ayuntados fablo Salalon primero por macayre. Se-
ñores mucho vos deue pesar que el rey quiere juzgar a ma-
cayre a muerte: diziendo que mato a Auberin de mondifer-
mas por dios como puede ser esto: que no cuydo que en esta
corte aya cauallero que cõtra macayre osasse salir para se
combatir con el: ca si el can quiere morder a Macayre no
es marauilla que lo firio muy mal: 7 por esso se quiere ven-
gar el can del. Mas si me quereys creer de consejo yremos

al rey e dezir le hemos q̄ dere estar en paz a macayre: e que
le no haga mal: que el viene de alto linaje: e de altos hom-
bres: e es tan grande cauallero q̄ si mal le fiziere gr̄a daño
le puede venir: mas derele estar en paz: este es el mejor con-
sejo q̄ hombre puede dar. Quando los ricos hōbres oyerō
assi hablar a galalon no osaron al dezir porq̄ era d̄ tã alto
linaje. Mas el duque don Jaymes se leuato e dio gr̄ades
bozes e diro. Oyeme varones oyeme lo que quiero dezir.
Sabria Galalon mejor consejo dar: ca mejor consejo aue-
mos menester de auer: de guisa q̄ no cayessemos en vergu-
ença del rey: e vos bien sabeyis q̄ quãdo el rey echo ala reyna
del reyno que la dio a Aluberin de mondifer q̄ la guias-
se: pero aquel que lo mato ha fecho al rey muy gr̄a pesar e
gran yerro: e quando de aqui mouio lleuo consigo este can-
porque lo amaua mucho: ca mucho lcal es el amor d̄l can.
Esto oy fablar: e ninguno no podra fablar contra lo q̄ di-
ro merlin: antes es gr̄ade verdad lo que profetizo: assi que
el emperador ropta lo tenia preso: e por lo prouar d̄ seso di-
role. Yo te mando assi como amas a tu cuerpo que trayas
ante mi corte tu enemigo: e tu amigo: e tu juglar: e tu sier-
uo e diro. Yo vos lo traere si lo puedo hallar. Señores di-
ro el duque don Jaymes: verdad es que el Emperador le
mando tirar dela prision a Alberlin: e fue a su casa e traro
a su muger: e a su fijo: e a su asno: e a su can: e diro. Señor
vedes aqui lo que me mandastes. E diro vedes aqui mi
muger que tanto es fermosa de que me viene alegria e so-
laz a quien yo digo mis poridades: e si me acaeciēre algu-
na dolencia por ella no aure conorte: e si acaeciēre que ouie-
este muerto dos hombres e no lo supiesse sino ella: e yo cō
ella ouiesse alguna saña e la heriesse luego me descubriria:
e por esto digo que es mi enemigo. E señor vedes aqui mi
fijo: este es mi alegria e mi vida e mi salud: e quanto es pe-
queño a tanto lo ama el padre que se paga delo que dize e
no ha cosa de que tanto se pague ni de q̄ tamaño plazer to-

me: e por esto faze lo que quiere: mas despues que es gran
deno se le da nada por el padre: ante querria q̄ fuesse muer
to que biuo: ental que se le quedasse todo su auer: e tal co
stumbre ha el fijo: este es mi juglar. E señor vey a aqui mi
asno que es todo desnudo: es mi sieruo que meto mano ala
vara: o al palo e le do tãtos de palos fasta que lo dero por
muerto: e quantas mas heridas le do mas esta alo que yo
mando: e despues cargo lo e va mejor cõ la carga: e tal ma
nera es la del asno: e este es mi sieruo. E señor vedes aq̄ mi
can: este es mi amigo e no otro que tãto me ama: que si me
to mano al palo e lo fiero hasta que lo dexe por muerto tã
to que lo llame luego viene para mi alegre e halagãdome:
tal es la manera del can. Este es mi amigo leal: e diro **Le
far**. Agora digo verdaderamente que sabes mucho: e por
esto quiero que salgas dela prision e vayas a buena ven
tura: que bien lo mereces. E **Uderlin** agradeçio gelo mu
cho e fuesse para su tierra. E diro el duque. Señores por
esto pode des entender que grãde amor es el del can contra
su señor verdaderamente: e por esto deve ser **Macayre** en
forcado como hõbre que fizo tal trayciõ si prouada le fue
re. E si fablo el duque don **Jaymes** como vos digo. **Ca
rones** agora me oyõ q̄ vos dire de partes d̄ **Uderlin**. No
ay hombre de su linaje ni de estraño que contra el osasse sa
lir en campo: porque veo que el galgo muere por el. Yo di
ria que lo derassen con el en tal manera: que **Macayre**
este a piellano con el: e tenga vn escudo en el brazo e vn pa
lo de vn cobdo en la mano: e combata se cõ el lo mejor que
pudiere: e si fuere vencido el cã **macayre** sea libre: e si el can
venciere a **macayre** yo digo que el mato a **Uderlin**: e que
aya tal galardõ como el merece de tal fecho: e faga el rey
tal justicia como deve. Este es el mejor cõsejo que se puede
dar porque yo no veo otro consejo como se pueda prouar.
E quando los ricos hombres oyeron al duque don **Jay
mes** leuãtaronse a el e agradeçierõ gelo mucho: e dixerõ

que dezia bien: q̄ dios le diessse buena vida: ⁊ que fuesse co-
mo el dezia. Entonces fueron se para el rey: ⁊ el duque don
jaymes le conto lo que dixeron: de como se auian de cōba-
tir **M**acayre ⁊ el can: ⁊ el rey oyo: gogelo luego. E quando
este pleyto fue ante el rey fizieron traer a macayre dela pri-
sion enque estaua: ⁊ que lo truxessen ante el: ⁊ diro le el juy-
zio que fizieron los hombres buenos en su corte: ⁊ quando
esto oyo **M**acayre fue muy alegre: ⁊ agradecio mucho al
rey. La touo q̄ por aquello seria libre: mas dios q̄ es com-
plido de bōdad ⁊ de verdad nūca mintio: ⁊ da a cada vno
su galardón segun que merece: ⁊ muestra su justicia juzgan-
te en los cielos. Otro dia por la mañana en tanto que el sol
salio **M**acayre con muchos caualleros ⁊ gente vino ante
el rey: ⁊ luego que el rey lo vido: diro. **M**acayre vos bien
sabeys que siempre vos ame por vos ⁊ por vuestro linaje
donde vos venis. Agora me dixeron que auia juzgado en
mi corte lo que yo no puedo escusar. La de parte de **A**ube-
rin no ay quiē con vos ose pelear en campo salvo aquel su
can que vos quiere mal: por tal guisa que vos tēgades vn
escudo redondo ⁊ vn palo de vn codo: ⁊ si vos vencieredes
el can seredes libre de lo q̄ vos acusan dela muerte de aube-
rin de **M**ondifer que yo tanto amaua: de que tengo grā-
de pesar de su muerte: mas si vos fueredes vencido: sed cier-
to que hare de vos justicia: qual deue ser fecha a quien tan
mal hecho como este hizo. Diro macayre. Dios sabe que
Auberin ningū enojo me fizo: ni me mato hermano ni pa-
dre ni pariente porque desamor ouiesse con el. E desta ba-
talla a vos gracias ⁊ mercedes: pero de cōbatir vn can cō
vn cauallero tal como yo so: no me semeja guisado. Agora
señor me dezid no vos semeja grande marauilla de se com-
batir vn can con vn cauallero: diro el rey. No pues juzga-
do es en mi corte: mas yo vos a adereçar. E quando **M**a-
cayre esto oyo el coraçon le tremio: ⁊ quisiere ser de grado
allende la mar en otro reyno. Et tanto gana quien mal faze

contra dios ⁊ contra derecho. Entonces se fue a armar assi como fue mandado de vn escudo redondo ⁊ vn palo de vn cobdo muy bien hecho. E dixeron le sus parientes que no ouiesse miedo de cosa ninguna ni dubdasse del cã mas que de paja: ⁊ si el can se dexasse ⁊ ael que le dieffe tal ferida en la cabeza que dieffe con el en tierra. E si por auentura vos maltruxesse luego vos acorreremos de parte de Galalon vuestro tio: diro macayre. Bien dezis. E hizo venir todos los de su parte bien adereçados para q̃ lo acorriessen si me nester le fuesse. y andaua ay vn traydor que auia nombre mil de piedra lada. Estellamo a Macayre ⁊ diro le. Esta es cierta cosa quel galgo no podria durar el gran afan cõtra vos: ⁊ despues que lo mataredes auremos todos alegria: ⁊ alegrar nos hemos todos en vno: ⁊ mataremos al rey Carlo que muchas vezes nos ha buuelto en su tierra: porque mas no nos escarnezca: ⁊ la Reyna de Frãcia su muger que el echo de su tierra nunca ay tornara: ⁊ si tornare perdera la cabeza: ⁊ vos sereys señor del reyno aun que pese a quien pesare. E diro Macayre: muy bien dezides: ⁊ si yo biuo luengo tiempo en buen punto lo pensastes: pero otro juzgaua dios en los cielos. y el rey salio de su palacio: ⁊ mando que la batalla fuesse adereçada: ⁊ hizo luego traer el can ⁊ a Macayre: ⁊ diro el rey. Macayre necessario es que me dedes fiadores: ⁊ diro el traydor. Señor no puedo esto escusar. y llamo luego a algunos de sus parientes de Galalon: ⁊ diro les. Alinigos entrad en fianças por mí: pues que el rey assi lo quiere: ruego vos que me ayudeades ⁊ no me dexedes fasta la muerte. y ellos dixeronle que ellos ⁊ sus aueres porrian en fianças por su pariente ⁊ amigo Macayre: entonces mando traer el rey el galgo que lo tenia Alugel por el cuello: ⁊ mando pregonar que ningun hombre poderoso no fuesse osado de hablar sino q̃ perdiesse vno de los miembros de su cuerpo: ⁊ mado poner vn tapete en medio de la plaça delas reliquias de sant Estacio:

7 diro el obispo. **A**bacayre yd á besar las reliquias: 7 sere
des mas seguro del **C**an 7 de vuestro hecho acabar. **E** di
ro **A**bacayre. Señor por buena fe no besare: nin rogare a
dios que contra vn can me ayude. **A**ssi diro el malandante
como vos digo: mas no ouo en el campo quien lo oyesse
que no se santiguasse 7 que no dixesse q̃ mal le fuesse con el.
Entóces llevarón las reliquias ala yglesia: 7 **A**bacayre no
quiso humillar se ni llegar se a ellas: mas el dio bozes a las
guardas que soltassen el can: 7 que si no lo mataffe del pri
mer golpe que no se preciaría valia d̃ vn dinero. **E** diro el
que tenia el can: alla lo aureys presto: 7 luego dero el can: 7
dirole. **A**gora vete a dios que sufrio en su cuerpo la langa
da: 7 quiso que lo pusiesen en la cruz: **a**ssi como tu comba
tes por tu señor derecha mēte que tanto te amaua: **a**ssi te de
re dios vencer 7 matar a **A**bacayre. **M**as mucho fue ale
gre el can quando lo soltaron: 7 sacudiose tres vezes: 7 des
xosse y: al campo a vista de toda la gente: 7 quādo vido a
Abacayre dero se y: a el: ca bien lo conocia: 7 fue lo mas re
zio que pudo: 7 ante que el traydor se ouiesse bien apareja
do ni alçado el palo arriba: ni se cubrieste d̃ su escudo le tra
uo el can con los diētes que tenia muy agudoss 7 mordio le
muy mal. **E** quādo esto vido **A**bacayre con grande saña
que tenia algo el palo arriba que era gordo 7 rezio: 7 dio le
tal herida al can que dio con el en tierra tendido: **a**ssi q̃ le sa
lío sangre mucha por las narizes. **E** quādo el can se sintio
ferido leuātose muy ay na 7 dio bozes: mucho fue ay mira
da la batalla de toda la gēte del can 7 de **A**bacayre por la
plaza 7 por el muro: que todo era cubierto de mucha gen
te: 7 todos rogauan a dios que ayudasse al cā si derecho te
nia: 7 el traydor fuesse enforcado por la gargāta. **E** **A**ba
cayre dero se y: a el que lo penso ferir con el palo: mas el cā
le trauo dela garganta: 7 dio con el en tierra: 7 cayo le el pa
lo de la mano 7 el escudo. **E** quādo esto vieron las gentes
loaron mucho a dios: mas si no se leuātara tan ay na ouiez

ra lo el can mal mordido. E otra vez el cá muy sañudo miró en derredo: e arremetio se a el: e trauo lo muy bien q lo señalo en el rostro. E qndo esto vido macayre ay na ouiera perdido toda su fuerça: e cō el grāde miedo dio bozes a sus parientes q lo socorriesen sino q sería comida del can: e qndo ellos esto oyerō deraron se yz al can con sus espadas sacadas: mas el rey se leuātō e dioles bozes q no se reboluiessen: sino por aq̃l dīos q tomo muerte en la cruz q el primero q al cá firiessē q sería luego enforcado: qndo esto oyerō los traydores tornaron se: pero grādes bozes daua macayre: q era mal mordido del cá en el rostro assī q toda la boca tenia llena de sangre: de guisa q no podia hablar: e dexo se yz al cá con grā cuyta: e el can desuiose a otra parte: e trauo le la mano a bueltas cō el palo: e el escudo dela otra mano: q corria mucha sangre por el cāpo. Pero dīpues tomo el palo e el escudo e diole muchas feridas: mas mucho enojado estaua dela sangre q le salia mucha. Muy gran duelo hazian los traydores galalon e los otros sus parientes: e galalon los llamo a todos q auia biē cient caualleros q estauā en el cāpo: e otrosi estauā tā bien las guardas armadas: e dixo galalon gran duelo e pesar tengo de macayre q es nro pariete: q lo veo malandāte: e vos assī lo vedes: e si fuere vencido del cá todo nro linaje sera destruydo e dīspōrado mas sabeyz q he pēsado: yo me armare e saldre cō mi cauallo a socorrer a macayre: e matare el cá q nos ha escarnescido: e prometēd al rey por mī mil marcos de plata e muchos paños de seda: e el tomar los ha de buenamēte: e assī sera macayre vēgado e de nos acorrido. E todos dezian q en buen punto naciera si el lo librara. Entōces se fue galalō e se fizo bien armar: e caualgo en su cauallo: e dio delas espuelas e passo por la pessa dela gēte q fallo: e fizierō le camino: e dexo se yz al can e diole vna langada por las piernas e la langa dio en tierra e qbro se: e sacó la espada e fuesse pa el can mas el cá fuyo e metiose entre la gente por guarecer: e qn

do esto vido el rey fue muy sañudo ⁊ dío muy grandes bo-
res alas guardas que si lo dexassen ⁊ q̄ nopareciessen por
toda la tierra q̄ lo echassen en la mazmorra ⁊ en la prisiõ q̄
nunca dende saliesse: ⁊ q̄lq̄er q̄ gelo truxesse q̄ le daría cient
libras de plata. E quien viera descēder burgeses delas to-
rres ⁊ delos muros ⁊ d̄la mesnada del rey ⁊ correr cō los ca-
uallos ⁊ salir escuderos cō espadas ⁊ cō armas: otrosi los
ribaldos a traer los palos ⁊ piedras: ⁊ bien entendia los q̄
veyã q̄ queria ganar los dineros q̄l rey pmetia a q̄en lo to-
masse: mas el traydor penso de andar ⁊ salir quãto el caua-
llo lo podiesselleuar: po tãtos yuã empos del q̄ lo alcãgarõ
⁊ lo cercaron: ⁊ en tãto llego vn villano esforçado: ⁊ traya
vna porra en la mano ⁊ d̄ro se yz a el: ⁊ dío le vna tal ferida
de traues en los costados q̄ dío con el en tierra. E ouiera lo
muerto si gelo no tirarã: ⁊ luego el rey ante q̄ lo leuãtassen
de tierra hizo traer al villano su auer: despues fuerico ⁊ biẽ
andante: ⁊ llegaron alli los del linaje de macayze ⁊ dixeron
al rey. Señor biẽ sabes q̄ nũca sopimos d̄ galalen q̄ndo se
armo pa acorrer a macayze q̄ vos preso tenedes: ⁊ si el hizo
falta toma por ello auer ⁊ pechar lo hemos bien. ⁊ el rey
les respondió luego q̄ no fablassen mas: que por aq̄l señor
que tomo muerte en la cruz q̄ no lo d̄ por el mayor auer del
mũdo: q̄ antes lo arrastre ⁊ lo faga enforcar como a ladro
traydor: ⁊ luego mãdo el rey q̄ lo guardassen muy bien: ⁊ q̄
tornassen al cãpo. Aducho fue cuytado el traydor por ga-
lalon q̄ era p̄so ⁊ era su tio: ⁊ todos sus pariētes estauan en
el campo: ⁊ las guardas otrosi estauan armadas: ⁊ el du-
que don jaymes solto el galgo: ⁊ dírole. Al dios te encomi-
endo q̄ te venga de aq̄l q̄ tu señor te mato: ⁊ derosse yz pa
macayze: macayze quando lo vido venir tomo su palo en-
la mano ⁊ cuydo lo farir: mas el can se abaxo ⁊ salto al tra-
ues: ⁊ no le pudo dar: ⁊ dío tal ferida en tierra q̄ mas de vn
dedo entro ella: ⁊ el galgo andaua en derredor mirãdo por
qual parte podria trauar: ⁊ n̄r̄o señor quiso mostrar ayz vn

milagro: q̄ quiso ayudar al galgo por q̄tomasse vengança
de q̄en mato a su señor. **A**uberin de **M**ondiser: e assi andu-
uo assechado hasta q̄ le fue a trauar dela gargata ante q̄ el
traydor le pudiesse dar cō el palo: e touolo como a vn puer-
co q̄ no se pudo partir del: ca no era derecho q̄ se encubriesse
se la traycion q̄ el fiziera: e quando vido q̄ no lo podia du-
rar dio grādes bozes alas guardas e comēgo a pedir mer-
ced al rey: e luego fueron **B**uillermo de escocia e el auguel
de vardo e **J**ofre de vtra e almerique de narbona e el du-
que don jaymes e **B**ernaldo de vstan e todos los doze pa-
res e fueron al galgo por gelo tirar: mas a duras penas lo
podian partir del: e diro macayre: señores yo bien veo que
soy muerto: mas si el rey me q̄siere perdonar este yerro yo
vos dire la verdad. **D**iro el rey yo no lo hare por su peso d̄
oro q̄ no lo haga arrastrar: e despues enhorcar: e diro: ma-
cayre el traydor. **S**eñor: biē veo que so muerto e no puedo
escapar: e por esto q̄ero vos dezir la verdad: quando a **A**u-
berin vos distes la reyna a guardar e que la llevasse a fue-
ra del monte yo fui empos dellos armado de todas armas
por matar ala reyna sevilla: e auberin defendio mela: e he-
rilo muy mal con la espada en la espalda derecha: e el esta-
ua desarmado saluo de su espada: e quando la reyna lo vi-
do todo sangriento comēgo a huyr por el monte assi q̄ nun-
ca la vide ni la pude fallar. **A**ssi me ayude **D**ios q̄ todo el
mūdo tiene en poder q̄ mas no ouo ay: e fallo me muy mal
dello: pero no es marauilla q̄ yo lo compre caramente: ago-
ra señor hazed lo q̄ v̄ra merced fuere: e diro el rey. **N**o se q̄
me faga mas bien se q̄ de hombre d̄ engaño e traycion no
ay quiē del se pueda guardar: e quādo aq̄llo oyo el duque
don **J**aymes a guisa de bueno dio muy grādes bozes e di-
ro: señor vedes aqui este hombre malo e falso e traydor co-
mo no se pudo encobrir: pues el mato a **A**uberin de mondi-
ser yo digo que merece pena de traydor: e diro entonces el
rey ay buen fidalgo por q̄ lo prouastes agora se parece e se

puede entender porq̄ vos acusedes a este traydor. Enton-
ces mando que le echassen vna cuerda ala gargáta ⁊ a ga-
lalon otra: ⁊ arrastro los de dos caualllos: ⁊ mado que los
truxessen por toda la ciudad de Paris: tal galardón mere-
scen los que hazen trayción: ⁊ el emperador mando guar-
dar el galgo por amor de su señor. Huberin de Mondiser
que el mucho amaua: ⁊ fuesse el cá para el monumento dō
de estaua su señor soterrado ⁊ se echo sobre el ⁊ derose mo-
rir de enojo ⁊ de pesar. E allí veríades mucha gēte llorar dō
pesar: ⁊ comencaron lo dō mirar ⁊ auían todos gran pesar:
⁊ luego mando el rey emboluer el galgo en vn paño de se-
da, ⁊ mado lo soterrar jūto al cimiterio de aq̄lla yglesia
donde estaua soterrado su muy amado señor.

Capi. xi. Como pario la reyna

Sevilla vn hijo: ⁊ fue su padrino el rey de Angria.



Que el cuēto q̄ la reyna sebilla ⁊ Baruql andu-
uieron tātō por sus jornadas hasta q̄ passaron
el reyno ⁊ fueron dela otra parte ⁊ entraron en
vngria: ⁊ fuerō derechamēte a nuega vna bue-
na ciudad ⁊ posaron en casa de vn burges q̄ tenia vna bue-
na muger de buena vida: ⁊ hizierō harto seruicio ala rey-
na: ⁊ quādo vino ala media noche llego el tiempo de parir
⁊ comengo ella a dar muy grandes bozes ⁊ llamar a santa
Maria que la acooriesse: ⁊ tanto dio bozes que despertó el
huesped ⁊ la huespeda: ⁊ fueron se para la reyna: ⁊ llevarō
configo tres mugeres buenas q̄ la ayudassen a su parto: ⁊
tanto trabajo q̄ pario vn hijo muy hermosa criatura q̄ des-
pues fue rey de francia assi como adelante cuenta la hístoria.
E despues que la reyna fue libre dō su hijo: las mugeres
emboluiéron lo en vn paño de seda muy bueno ⁊ llevaron
lo luego a Baruquel: ⁊ como lo vido tomólo luego en sus
braços ⁊ comengo mucho a llorar ⁊ desemboluiolo: ⁊ fallo
le vna Estrella en las espaldas mas bermeja que la rosa: ⁊

diro baruql. Dios por tu vtud ⁊ por tu bondad da tu gra-
cia a esta criatura que tãto es pequeña porq̃ aun sea señor
de francia q̃ es su reyno. E q̃ndo amaneció el burges q̃ era
hombre bueno vino ante la reyna ⁊ saludo la humildosa-
mente ⁊ diro: dueña cõuiene q̃ este niño se lleue ala yglesia
⁊ sea baptizado: diro la reyna: sea como tuuierdes por bien
dios vos agradezca el bien q̃ me hizierdes: ⁊ baruquel to-
mo el niño en sus braços: ⁊ el Huesped ⁊ su muger fueron
con el. Pero agora oyo la vëtura q̃ dios le q̃so dar: el rey d̃
vngria auia gran tiẽpo q̃ moraua en aq̃lla ciudad: ⁊ leuã-
to se de mañana para yr a caga con su cõpañia ⁊ caualgo ⁊
hallose en la calle con la huespeda q̃ el amaua mucho: ⁊ di-
role Que es esto q̃ lleuades? ella diro: señor vn niño q̃ ha po-
co q̃ nascio q̃ es de vna dueña de muy luenga tierra: ⁊ ano-
che la aluergamos por amor d̃ dios: ⁊ buscamos padrinos
q̃ lo fagan ch̃istiano: diro el rey. No vades mas adelante
por esto que yo sere su padrino ⁊ criar lo he: diro la huespe-
da: señor dios vos de por ello galardón: ⁊ fuerõ se ala ygle-
sia ⁊ posaron se en derredor dela pila: ⁊ tomo el rey el niño
en las manos: ⁊ q̃ndo le vido la estrella en las espaldas hu-
millose contra ella ⁊ diro. Señor dios bien veo q̃ de alto lu-
gar viene esta criatura: hijo es de algũ rey honrado: ⁊ lue-
go llamo el rey al huesped q̃ deziã jofarã: ⁊ mãdo le q̃ guar-
dasse bien aq̃lla criatura: q̃ por auentura podria ser por el
muy honrrado ⁊ diro Jofaran: señor como aura nombre?
diro el rey: digã le lays como ami: ca biẽ creo q̃ es fijo de al-
gun rey hõrrado: ⁊ por ello quiero q̃ aya nombre como yo
porq̃ aya honrra ⁊ bõdad: ⁊ despues que fue baptizado el
rey le mando dar cient libras de plata: ⁊ diro al huesped q̃
quando el niño fuesse tamaño que pudiesse andar que ge-
lo lleuasse ala corte: ⁊ q̃ le haria criar honrradamẽte: ⁊ que
le daria quanto ouiesse menester: paños ⁊ dineros: ⁊ caua-
llos. E despido se el huesped del Rey ⁊ fuesse para su ca-
sa: ⁊ Baruquel conto ala Reyna Sevilla todo como con-

resciera: e como el rey de Ungría era padrino de su hijo: e
que el lo tomara en las manos ala pila. E quando la reyna
lo oyo sospiro fuertemente: e tomo se a llorar contra dios: e
dijo assi. Señor dios que gran mal me ha hecho mi señor
el rey de Francia por el enano traydor que me quisiera es-
carnecer: mas despues que ouiere mucho mal padescido si
plazer de dios fuere el me vengara: e despues me dara hō-
ra si por bien tuuierre: ca yo en el tengo mi esperança: mas
muy gran pesar auia la reyna porque era echada de su tier-
ra y estaua en tierra agena dōdeni amigo ni pariente no te-
nia: mentaua a carlo e Francia: e dijo la reyna: mezquina
como so echada en gran pobreza: si de buena ventura fues-
se en paris ouiera agora yo yazer en mi rica camara y en el
mi rico lecho: e ser guardada d dueñas e donzellas e auer
caualleros e seruientes que me siruiessen. E marauillo me
mucho como dios no ha duelo de mi: mas el haga de mi a
su plazer: e a el me encomiendo de todo coracon: e ruego le
que aya merced de mi q̄ mucho so mal doliēte d̄ aq̄l parto
q̄ allí vue: a la reyna le duro biē doze años q̄ nūca se leuan-
to de vna cama e sufrio mucha cuyta e mucha lazeria: y el
huesped e su muger hazia le q̄nto bien podia: e baruq̄l pu-
gnaua ē servir al burges e sus cauallōs y e sus cosas d̄ casa

Capí. xij. de como el rey de vn

gria mado q̄ mostrassen a Luyz su ahijado en todas bue-
nas maneras que pertenezcan a cauallō: e de como vna hi-
ja de su huesped le req̄rio de casamiento.



A gran cuyta y en grā dolor estuuō la reyna ē
todo aquel tiēpo: y el niño crescio tanto que fue
muy hermoso dōzel: e Baruquel le dijo. Dijo
sabeo por cierto q̄ el Rey señor de esta tierra es
v̄ro padrino: y el vos sacō dela pila. E q̄ndo esto acaescio
dijo q̄ q̄nto fuesse des tal q̄ pudiesse des andar q̄ vos lleuaf-
semos a su corte. Dijo el niño: padre plazeme si a mi ma-

dre plaze q̄ es doliere: pero yo esperāca tengo q̄ dios la gua
recera ⁊ fueron lo a d̄zir ala madre. E q̄ndo ella lo oyo fue
muy alegre: ⁊ llamo a Josaran su h̄uesped ⁊ dirole. Buen
amigo: yo vos ruego que presentedes mi h̄ijo al rey: ⁊ va
ya con vos baruquel q̄ lo lleue: ⁊ diro Josaran. Señora de
hazer tengo v̄ro mandado: entōces llevaron lo ala corte d̄l
rey. Y quādo fueron ante el rey humillaron se mucho: ⁊ d̄i
reron le. Señor rey aq̄l que vos h̄izo vos de vida ⁊ salud.
Y el rey los rescibio muy bien ⁊ pregūtoles por su venida.
Y diro Josaran. Señor este mogo ha vos algun parētes
co: ⁊ diro el rey. Bien mi ahijado ⁊ vuestro otrofi: ⁊ diro
Josarā. Vedes aquí a baruquel su padre assi como el me d̄i
ze. Y el rey miro a baruquel ⁊ rio se porque lo vido negro
⁊ de tan fuerte catadura que no le semejava nada el niño: ⁊
diro el rey: Josaran grādes mercedes del ahijado q̄ me cria
stes de luengo tiēpo: ⁊ bien vos sera galardonado si yo bi
uo algū tiēpo: ⁊ luego llamo a vn hombre que era mucho
honrado q̄ auia nombre el mādado: ⁊ dirole. Quando vos
que ayades este niño en guarda: ⁊ le enseñedes todas bue
nas costūbres ⁊ criācas ⁊ maneras q̄ a cauallero ptenecē.
E respondiōle q̄ lo haria de grado. Y el niño quedo con el:
⁊ yua a menudo a ver asu madre ⁊ al burges ⁊ a su muger.
E aguardauā ⁊ seruiā ala reyna sevilla ⁊ hazian le quan
ta honra podian. El burges tenia dos hijas muy hermo
sas: la vna auia nōbre belisarte. Esta era la mayor ⁊ la mas
hermosa ⁊ amaua mucho al donzel: ⁊ dezia le muchas ve
zes. Buen donzel vos ⁊ yo nos criamos en vno muy vicio
sos. E vos bien sabedes que vuestro padre Baruquel tra
ro aquí vuestra madre muy pobre ⁊ sin nada: por ende to
mad mi cōsejo ⁊ no vos vades mas adelante: mas casaos
comigo ⁊ teneme por muger ⁊ sereys muy rico para siem
pre: ⁊ no vos fallecera cosa del mūdo: que sed cierto que no
ay cosa en al muado que tanto ame como a vos. E diro el
niño. Vos dueña soys muy ferinosa a marauilla ⁊ muy ri

ca: e yo so pobre que no tengo cosa ninguna: e mi madre no tiene otro consejo sino a Baruel mi padre q la sirue. E vuestro padre me crió por cortesia: q nunca por mi ouo cosa ninguna: mas si dios me allegasse a algun tiempo yo le daria buē galardón. Mas guardad vos amiga no me digays tal cosa que lo entienda alguno. E quando la donzella lo oyo fue muy desmayada e muy cuytada del amor que tenia al donzel. Mas el donzel no se daua nada por ella ni la preciaua: e fuesse para la corte a servir ante el rey. E daua le dios tal ventura e tal gra con el rey e con los caualleros: escuderos: e dueñas e donzellas q lo amauan mucho. E salio tan buen cauallero e tan cortes e tan enseñado que era marauilla: en tal manera q todas las gentes lo amauā e lo preciauan mucho por su bondad e por su cortesia.

Capitulo. xiiij. Como ordenaron su partida Baruel e la Reyna cō Luyz su hijo: e como fueron salteados de doze ladrones.



Quando Baruel vido que ya estava sana la Reyna diro le llorando. Señora nos auemos morado aquí luēgo tiempo: por dios pues vos soys ya guarida a dios gracias: e vuestro hijo estan grande e tan hermoso procuremos de nos yr: e sera biē: e llegaremos al Emperador vuestro padre: e quiero lo hazer saber a vuestro hijo como es hijo del rey de Frācia. E se que vuestro padre que aura muy gran pesar dela villanía que contra vos hizo quando vos echo dela tierra a gran sin razón por cōsejo delos traydores. E diro la Reyna. Mare quanto me dezis e es bien. Entonces llamo la Reyna a su hijo Luyz: e dirole. Amigo hijo mío si vos quisiessedes yo querria yr me a constantinopla donde mora mi padre e mi madre e mi linage que son muy ricos: e muy honrrados. Diro el niño luyz. Señora presto so pa

ra hazer lo que mandaredes: e aun querria yo que fuesse
mos fuera de aqui. y luego hizieron lo saber al huesped: e
el huesped diro ala dueña. Señora vey a qui vuestro hi
jo que es tan hermoso e tan bueno: e creed que lo amo mu
cho que es mi ahijado: e bien creo que me vernia bien del
que assi me lo dize el Rey: mas pues assi vos quereys
tomad de mis bienes quantos ouierdes menester. E diro
le Baruquel. Señor muchas mercedes: e si yo biuo luen
go tiempo todo vos sera bien galardonado. Entonces le
traxeron vna mula para la Reyna. y el dōzel fuesse a des
pedir del Rey e torno se para su madre e fuesse con ella.
E yua Baruquel adelante con su sombrero en la cabeza e
vn bordon en la mano grande e bien herrado: e desque le
vido el niño Luyrriose: e assi entraron en su camino e an
duuieron tanto por sus jornadas hasta que llegaron a vn
monte: en el qual auia siete leguas en ancho e otras tan
tas en luengo: donde no auia villa ni Castillo salvo vna
Hermita de muy grandes virtudes. E andauan por aq̃l
mōte doze ladrones que hazian mucho mal a los que pas
sauan por allí. E Baruquel en que vido e oyo las aues
cantar a muy grande sabor: assi que el monte recudia muy
leros: començo de cantar a muy altas bozes. E quando
los ladrones lo oyeron llegaron se al camino: el mayor des
llos auia por nombre Patremays. y estellamo a sus com
pañeros. E diro les. Almigos yo no se quien es aquel que
canta. Mas muy grande mal haze quando tan cerca de
nos otros canta: que por cierto no le guarescera quanto
oro ay en el Reyno de Francia que no tome muerte: e lue
go se adereçaron e sacaron las espadas delas vaynas e es
peraron hasta que vieron venir ala Reyna e a Luyrriose e a
Baruquel. E quando el mayor dellos vido ala Reyna cob
dicio la mucho que era la mas hermosa dueña que nunca
viera: e diro a sus compañeros. Por dios gran bien nos
vino que aya yo la dueña e despues dar la he a vos otros

el donzel e el villano matar los hemos. E luego comēçaron a dar grādes bozes e a dezir. Ay villano en mal pūto vos tomastes a cantar que perdereys la cabeça e nos faremos dela dueña nuestra voluntad. E quando esto oyo luyssaco su espada dela vayna: e desque lo vido Baruquel dirole: fijo no des mayedes que yo no los precio nada: e toma el bordon con ambas manos: e dio tal herida al primero que lo derribo ante si e lo mato. E luego hirio al otro dmanera q̄ cayo muerto: e dio grādes bozes e diro. Ladrones no llevarays la dueña como pensades: que primero tomareys la muerte: e diro la dueña. Ay dios ayuda a baruquel e a mi hijo luyss que estos ladrones no les puedā mal fazer. Quādo los ladrones vieron a su señor muerto comēçaron a fuyr: mas baruquel con su bordon no les daua vagar e el mato los seys: e el donzel con su espada mato cinco e el otro quedo biuo porque pidio merced a Luyss las manos juntas e los ynojos fincados q̄ no lo matasse: e diro. Ay buē dōzel por amor de dios vos pido merced q̄ ayays d̄ mi duelo e que no me mateys: e si me d̄rades la vida vuestra pro sera: e dezir vos he como. No ay tesoro en el mundo escondido ni mula ni cauallo que yo no lo saque donde esta e vos lo de si con vos me llevar des. En aquesto vino Baruquel corriendo e dio grandes bozes e diro. Que es esto Luyss porque no matays esse ladron? E diro. No lo hare padre si mantiene lo que me prometio: que diro que no auria thesoro encerrado que el no me lo diesse: otro si cauallos e mulas. Diro baruquel. Fijo nunca vos fieys en ladron: que aquel que lo tira dela forca a esse mata mas ay na: diro luyss. No sea assi: mas veamos que nos verna del. E diro baruquel al ladron. Como has nombre: no lo niegues. E respōdio e diro. A mi dizen guiomar. Diro luyss. Por dios a ti so nombre tienes: mas si tu anduuierees biē conmigo tu faras de tu pro. Diro Guiomar el ladron. Assi dios me ayude señor q̄ no ay cosa que me digays q̄ no faga

por amor de vos ni q̄ dexe de hazer por saber morir: diro el
infante. Almigo yo te lo agradezco q̄ mi madre va muy cã-
sada: y muy cuytada q̄ ha menester de holgar: que es muy
tarde. Dixo Guiomar. Señor este monte dura mucho: q̄
mas auemos de andar o quatro leguas ante que lo pãsse-
mos q̄ no hallaremos villa ni castillo: mas cerca de aq̄ esta
vna hermita do podemos y: por vn sendero q̄ vos yo mo-
strare: y ay esta vn hermitaño muy buen hombre que mu-
chas vezes fuemos alla por lo matar: mas assi lo guarda-
ua dios q̄ siempre nos hazia tornar a tras y no podiamos
llegar ala hermita: y el hermitaño es hermano del empera-
dor de Constantinopla y ha nõbre Ricardo: este empera-
dor tiene dos fijos los mas fermosos del mũdo: el vno es ca-
uallero muy bueno que no se halla par: y la otra es vna hi-
ja la mas hermosa dueña del mundo: y casola con el rey de
Frãcia que dizen Carlos. E quando Baruquel oyo fa-
blar del hermitaño y del rey Carlos miro ala reyna y vi-
do la llorar de rezio: y diro le. Señora no llores: si quiera
por amor de vuestro hijo luyss encobrir vos conuiene: mas
comencemos de andar y veremos a vuestro tio.

Capi. xiiii. Como Guiomar el

ladro los lleuo a vna hermita a donde estava vn hermita-
ño q̄ era tio dela reyna Sebilla.

Si se fueron por el sendero quel ladro sabia: y
baruquel yua siempre a par dela reyna: y tanto
que llegaron ala hermita vieron la casa del her-
mitaño y la puerta q̄ era muy pequena: y ala
entrada auia vna cãpanilla colgada en vna finiestra: y ba-
ruquel toco la campanilla: y el hermitaño q̄ estava en ora-
cion marauillose mucho quando oyo llamar: porque muy
gran tiempo auia que estava alli en aquel desierto: y nõca
en aquel tiẽpo auia visto ni oydo persona alguna sino las
bestias fieras q̄ por ay andauã: por lo qual fue muy turba-

do pensando que era alguna tentacion del diablo. Empe-
ro torno en si e comiéndose a dios e a sancta Maria su ma-
dre a quien era muy deuoto e salio fuera: e quando vido a
la reyna e a Luyse e a baruql e al ladron marauillo se mu-
cho: e diroles. Que gente soys o q demandays q no lleva-
reges de mi valia de vn dinero: antes seres muertos todos: q
aquí andan ladrones q tienen los senderos q no podays es-
capar vno ni otro: diro luyse. Señor nos fizimos dellos ju-
sticia aca dōde venimos. Dixo el hermitaño: vos hezistes
en ello gran bien e grā limosna: mas de vna cosa me mara-
uillo q bien ha treynta años amí pensar q no vi por aq hō-
bre ni muger sino a vos: mas qn es aqlla dueña tan her-
mosa? Dixo luyse. Es mi madre: e este es mi padre: e este es
nuestro hōbre. Aluergad nos por dios e fareys en ello grā
biē. Dixo el hermitaño. Yo no tēgo auena ni feno ni ceua-
da ni otra cosa de comer saluo vn pā de ordio: e no tēgo ro-
pani cama ē q vos pueda aluergar: diro luyse. Señor aq
q le dio a Moyses en el desierto lo q ouo menester nos da-
ra si la vra merced auemos. El hermitaño les dixo. Venid
adelante e tomad qnto yo tengo. Y desque entraron en la
hermita el buen hōbre q era de buē entendimieto e de alto
linaje llamo a luyse a parte: e dirole. Buen dōzel comereys
del pā como yo lo dare a vos e a vra cōpañā? Dixo luyse.
Señor si: muchas gracias. Y luego el hermitaño entro en
su celda e saco vn pan de ordio e de auena: e no lo qso par-
tir con su cuchillo: mas partio lo con las manos: e hizo del
quatro partes e dio a cada vno la suya: e quando ouieron
comido la reyna se billa lleo se al hermitaño e comēço a
fablar con el: e dixo. Señor consejad me q mucho lo he me-
nester. El hermitaño le dixo. Dueña de donde soys e de q
tierra venis: diro ella. Señor yo no vos negare la verdad.
Yo soy natural de Constantinopla: e soy hija del epado:
e muger del rey Carlos eperador de francia q me deman-
do por muger. Y ēbiomericamente mi padre con muchos

altos caualleros: 7 muchos ricos hombres que fueron con
migo: 7 touo me vn año consigo 7 echo me de su tierra por
mezcla de traydores parientes de Salalon. Assi me salue
dios señor como assi fue la verdad como vos digo que me
reboluieron traydores. Y el rey Carlos me dio entonces
vn cauallero que me guiasse que le llamauan Auberin de
Montifer y era muy leal 7 muy cortes. E vino Macayre
tras nos por me escarnecer si pudiera: mas auberin pugno
en me defender con su espada: mas el traydor estaua arma
do muy bien 7 hirio lo que lo mato. E quando esto vi metí
me por el Monte 7 comence a fuyr. E assi anduue toda la
noche hasta el Alua que halle este hombre que vos aquí
vedes estar. Y quando lo vide contele toda mi angustia: 7
tomo se a llorar 7 ouo dolor de mi: 7 desamparo su muger
7 sus hijos 7 vino se conmigo por me guardar 7 me servir. Se
ñor no vos puedo cōtar las jornadas q̄ auemos andando.
Pero venimos a Angria 7 posamos en casa de vn hōbre
bueno a q̄en dios de vida 7 buena ventura: y en su casa pa
ria Luys que allí veyes que es mi hijo: 7 del Rey Carlos
de Francia: y es nieto del Emperador de Constantinopla.
Y quando el hermitaño oyo assi hablar ala Reyna
Sevilla sospiro mucho de rezio: 7 tomo se a llorar: 7 dixo.
Dueña vos soys mi sobrina 7 no pongays en ello dubda:
pero yo vos dire que hagays: conuiene que vos holgue
aquí 7 yo yre al apostolico de Roma 7 dar le he d̄sto que
rellas: 7 contarle he todo vuestro fecho: y el pona sentencia
de descomunión sobre Carlos si vos no quisiererecebir: 7
despues yre a vuestro padre el Emperador a contarle to
do esto: 7 hazer le he llegar sus huestes 7 yremos a guerrear
a Francia. E si Carlos no vos quisiererecebir no le fa
llecera guerra en manera que lo echemos dela tierra con
deshonrra: 7 quiero me partir desta hermita 7 tornar me
he al siglo a traer armas. Y el trabajo que hasta aquí res
cebi todo lo quiero dexar 7 pugnar en vos tornar en vues

stro reyno. E luego llamo a Baruquel ⁊ diro le. Conuén-
ne que vamos a vn castillo que es cerca de aquí a buscar ⁊
comer. Diro entonces Baruq̃l. Señor yo yre mas ayua.
E quando la reyna oyo hablar assi al hermitaño començo
a llorar con grande alegría: ⁊ luego se adereço Baruquel
q̃ auia grande gana de comer. Guiomar se adelanto ⁊ di-
ro. Yo sabre mejor yr vos a traer ⁊ comer delo mejor q̃ ha-
llare. E diro el hermitaño. Pues yo ⁊ no tardeys.

Capitulo. xv. como embiaron

a Guiomar el ladron q̃ les traxesse de comer.



Guomar tomo sus dineros ⁊ fuesse su camino: ⁊
antes que llegasse al castillo vnto se su rostro: ⁊
fuesse por la montaña quanto mas pudo hasta
que llego al castillo: ⁊ fuesse para donde vendiã
el pescado ⁊ no lleuaua mas de diez sueldos ⁊ fue a tomar
vn salmon. E diro Guomar. Ay dios q̃ hare que no ten-
go mas de diez sueldos ⁊ no lo puedo auer por los dineros
q̃ querria. E ayunto se con vn pilar ⁊ juro que antes que
viniesse la mañana auria quantas cosas ouiesse menester.
E llamo a vn mogo en poridad: ⁊ dirole. Amigo qual es
el mas rico hōbre deste castillo? E dirole que era vn hom-
bre que moraua en vnas casas que tenian vnas mançanas
doradas sobre su casa. y luego partio se de alli: ⁊ sacó tres
granos de su bolsa: no se de que: ⁊ tomo los entre los dien-
tes ⁊ vnto se su rostro ⁊ su cuello ⁊ paro se negro como la
pez: ⁊ tomo vn palo ⁊ començo de corquear: ⁊ fuesse a casa
del rico hombre ⁊ abrio el vn ojo ⁊ cerro el otro: ⁊ fallo lo a
su puerta posado cō su muger ⁊ sus hombres delante: ⁊ a-
bato la cabeça: ⁊ diro en su léguaje. Señor por aq̃l Dios
que del agua fizo vino que me aluergues esta noche. y el
rico hombre miro lo: ⁊ desque lo vido feo ⁊ liroso: diro le.
Tirate dende malo ⁊ vete: sino ⁊ palos te hare dar. Diro
la muger. Señor aluergaldo esta noche: ⁊ mañana vaya

se. E diro el rico. Antes lo q̄rria ver enforcado: como que
reys q̄ me lleue mis paños ⁊ mis dineros: y diro Guiomar.
mar. Señor porque ganas gran peccado: que ya bien ves
des que soy contrecho tanto que con cincuenta marcos de
plata no me podría tener sobre mis pies sin vn palo. y di
ro la dueña. Amigo aluergar vos hã. E diro Guiomar.
Señora dios aya de vos piedad. E diro entre sus dientes
que ninguno no gelo entendió. Para sant Pedro de Ro
ma que antes q̄ mañana a medio día venga haga al rico
hombre ser sañudo. y entonces lo metieron dentro: ⁊ fizie
ron le vn lecho muy pobre. y despues que se echaron el ri
co hombre ⁊ su muger: Guiomar no dormia mas antes es
cuchaua quanto podía. y quãdo entendió que todos dor
mian ala media noche començo a fazer sus conjuros: ⁊ fue
ron todos adormidos en tal manera que les podían cortar
las cabeças: ⁊ tomo vna cãdela en la mano ardiendo ⁊ mi
ro por la camara: ⁊ fue a vn almarío que estaua abierto ya
por su encantamento: ⁊ tendió vn paño de oro que ende fa
llo ⁊ emboluió en el quãto auer halló: ⁊ diro en su coraçon.
Este presentare ala Reyna. y luego fuesse para vna cue
ua que sabía muy encubierta ⁊ escódió su fardel con quan
to traya: ⁊ compró luego buena ropa por se hazer descono
cer: ⁊ lleuó delos dineros para cóprar de comer. y lauo su
rostro ⁊ su cuello ⁊ fuesse para el castillo: ⁊ oyó el roydo por
la villa ⁊ de la plaza. y el rico hombre ⁊ su muger comen
garon a dar grandes bozes: ⁊ ayuntaronse todos a ellos: ⁊
començoles a dezir. Vistes a noche el contrecho que passo
que se hazía que no podía andar esse me ha robado todo
mí auer. Mala ganancia le venga: ⁊ agora no se a donde
lo vaya a buscar. E los pobres agradescieron lo mucho a
Dios: porque los despechaua mucho. y fuesse Guiomar
contra el rico hombre: ⁊ diro le. Señor que es esto que me
dixeron. Fue este el contrecho que por aquí passo a noche
el que vos robo la casa: que me semejava que a mala ves

podia llevar el bordon: por esso no se deve hōbre fiar en penitencial. E dixo el rico hombre. Amigo assaz pesar tengo pero no se que me faga. y guio mar se torno a no q̄so mas ay eitar a fuesse al mercado a cōprar de comer pan a pesca do a delo mejor q̄ fallo: a dos barriles de vino a fuesse para la cueua donde auia derado su fardel con todo su auer.

Capitu. xvi. Dela cuyta a ham bre q̄ passaron la reyna a su fijo a Baruq̄l.



Grande era la hābre que passola Reyna Se billa aq̄lla noche: a Luys a Baruquel: q̄ co mo estauan cansados del camino: a no auia co mido sino aquel poco de pan de Ordio que les auia dado el hermitaño aqueraua les mucho la hambre: a salian muy amenudo al camino por dōde auia ydo Guio mar a vean que no venia. y quando fue puesto el sol a la noche venida entraron se todos ala hermita: a mirauan se todos vnos a otros: a gran pesar auia Baruq̄l por su seño ra la reyna que tal pena padecia: a con saña dixo a Luys. Assi dios me salue fuertemente lo errastes en d̄rar a aq̄lla d̄ron malo a vida: ca bien vos lo digo q̄ si en encuentro me cayera yo le diera tal golpe con mi bordon que nunca otra vez hiziera otro tanto. y biē vos lo dire que nunca creyese sedes deladron cosa ninguna: a vos retauades me dello: a dixo Luys. Por ser piadoso de muerte: mas como vos fia stes del todos: y dixo el hermitaño. La culpa fue mia en lo conocer por tan malo a fiar del a de sus palabras. y to dos dixeran en esta manera. y salio Baruquel fuera a cuy dauan los otros que lo yua a buscar para lo matar: ca biē sabian cierto que si con el se encontrasse que le demandaria cuenta de los dineros que auia llevado: a Baruquel se fue a vn prado antes que viniessse la noche: a con las manos ar ranco delas yeruas a hizo vn gran haz a tomo lo acuestas

Y vino se para la hermita: y entro dentro: y hizo vna alta cama en que se echasse la reyna y Luyx. y assi passaron aq̃l día y aquella noche sin comer y sin beuer. y desque el día fue venido leuátaronse y comengaron de pensar en lo de ante noche de como les auia burlado guiomar: y eran sin pan y sin vino. Mucho estauan desconsolados: que maguera poco dinero les hazia gran mengua. y el hermitaño rogaua a Dios que diesse mala ventura a guiomar: y la dueña dezia que el fuesse mal andante q̃ tan poco dinero hazia tanta grande mēgua. y cobdiciava Baruq̃l otra vez topa con el. Luyx diro. ¿Pues aun no me pesa porq̃ no lo mate: que aun no puedo tener mal coraçon.

Capitulo. xvij. como guiomar
les traxo d̃ comer y folgaron mucho: y como el hermitaño descubrio a Luyx como era fijo del rey de francia.



Guomar se fue hasta la cueua donde auia dera do el su fardel: y tomo lo todo y echolo acuestas y fuele quanto pudo a priessa. y ala entrada d̃ vn prado hallo vn villano cō vn asno: y dirole. Amigo vendeme este Asno. y el villano le diro. No trabajedes por ello / que no vos lo dare por quanto vos tenays. y quando Guomar lo oyo ouo muy gran pesar y lleugo se le ala oreja y diro le dos cosas de encantamento tales que el Villano se adormio y cayo en tierra amortescido sin sentido ninguno. y tomo Guomar el asno: y derribo le la leña y echo le encima el fardel y todo lo que lleuaua: y tomo el aguijon en la mano. y diro. Agora anda adelante y Dios te guarde: y fuesse a la hermita do era deseado de los que lo esperauan. y como Luyx lo vido venir conosció que era el: y diro. Yo veo venir a Guomar: y semejame que trae vn Asno cargado. y salieron a el y direron que bien fuesse venido: y diro el. Como me hablades mas

segun yo pienso aueys gran hambre: pero bien teneys de
comer mal grado aya el rico hombre. E quando descargo
fue bien recibido: e fueron muy alegres: e descubrieron las
copas d'oro que lleuaua e presentolas a Luyz. E diro: a
migo si me mataras no ouieras esto. E presento vn rico pa
ño ala reyna. E diro baruquel. Almigo donde ouiste esto?
nūca vi tā buen ladron como tu eres. E luyz llamo a guio
mar a parte: e dixole. Donde ouiste esto no me niegues la
verdad. Pienso que mataste alguno: o robaste algun mo
nesterio. Diro guiomar. Señor yo vos dire la verdad. yo
nūca mate a hombre: mas dios q̄ tiene el poder me las dio
e traxe vos lo d' grado: por esso no lo d'redes. E diro el her
mitaño. Almigo no lo deraremos: antes lo tomaremos de
grado: diro Guiomar. Vos teneys buen seso: nunca vi tan
buen hermitaño como vos. E luego baruquel hizo cande
la e guiso bien de comer: e assentaron se ala mesa la reyna
e el hermitaño e luyz e baruquel comieron en vno: e guio
mar comio a parte: e supo bien al hermitaño el pan e el vi
no que auia. rrr. años q̄ no lo auia comido: e diro les. ya
no quiero ser mas hermitaño: e q̄ero me yr con vosotros: e
ayudar vos he en quāto pudiere. E despues q̄ ouieron co
mido e beuido de su espacio alçaron la mesa. E abraço el
hermitaño a Luyz e diro. Al y dios q̄n grā mal hizo el rey
de frācia a mi sobrina su muger que la echo d' su tierra pre
ñada d' l' infante: assi Francia quedara sin heredero: e sera
gran peligro. Entretanto q̄ el hermitaño esto dezia ador
míose Luyz en su regaço: e el hermitaño q̄ndo lo vido as
dormido despertolo: e quando se vio el cuello mojado e la
cara miro al hermitaño e vido que lloraua. E diro señor
por aquel que tomo muerte en la cruz por los pecadores sal
uar que me digades por que llorays. E diro el hermitaño:
buē hijo yo vos lo dire. Vos pensades que baruq̄l este vi
llano es vuestro padre e que el vos engendro: mas no es
assi que vos soys hijo del rey de Francia e vos soys echado

do del reyno a gran traycion: e vos lo aueys de heredar. y digo vos lo porque sepades que soys mi sobrino verdadero: diro el infante al hermitaño. Señor cōsejad me q̄ haga pues que assies: e creed q̄ nunca vos fallecere mientras el alma tuuiere en el cuerpo. Diro el hermitaño: yo cuido con mi cuerpo fazer guerra al rey de frācia vuestro padre si os quisiere de heredar: e luego echarō se en aquello q̄ el hermitaño tenia: e dormieron toda la noche.

Capitu. viij. como fueron al pa

dre santo y el padre santo con ellos fuerō a constantinopla al emperador: e el emperador ayunto su hueste e fue a fazer guerra al rey de frācia su yerno.



Mañana adereçarō se para andar e andu uieron tãto que llegaron al apostolico: e el hermitaño contole todo el fecho dela reyna sebilla a el e a los cardenales: e como mezclarō la traycion los traydores: e como la echaron de Frācia a sin razon. y quando el apostolico lo oyo tomo se a llorar de pesar e luego el apostolico e el hermitaño e la reyna e luyz e Baruel e Guimar entraron en vna galea: e corrierō por la mar fasta que llegaron al puerto de Constantinopla: e hizieron lo saber al emperador Ricardo. y quando lo oyo salio los recibir lo mas honrradamente quel pudo. Mas quando vido ala reyna d̄ Frācia su hija fue muy marauillado e diro sospirando. Sancta Maria e no soys vos mi hija Sebilla que yo tanto amaua? Diro ella. Padre yo so vuestra hija verdaderamente. Entonces la abraço e la beso su padre e començo a llorar. E diro. Como fue esto? o como vos dero venir Carlos vuestro marido tan sola e tan sin compaña que no viene con vos cauallero ninguno ni otra compaña? y ella diro. Padre señor sabed que el me echo de su tierra muy abiltadamente. E luego contole el Apostolico todo el hecho como se lo con

tara el hermitaño. E quando el emperador lo oyo ouo muy
grãdissimo pesar dello: e fue a Luyz e besolo muchas ve
zes: e dixo. Gran pesar me ha hecho vuestro padre: e mal
mantuvo lo que me prometio que assi echo mi hija abilta
damente: sabed que no hizo bien. E si quiera por amor de
Dios deuiera sufrir alguna cosa e no fallecer lo que comen
go puso: e se q̃ mi hija ha passado gran lazeria e gran cuye
ta a sinrazon: dixo la reyna. Por dios señor assi fue: que si
no fuera por Baruquel este hombre bueno e nõca a vos
viniera ni a mi madre. E dixo el emperador. Dija bien vos
lo creo: que mucho mal aueys passado: mas para aquel as
postol sant Pedro de Roma que jamas mi merced fallez
ca a Baruquel en todos los dias de mi vida. Dixo el her
mitaño a muy altas bozes. Señor hazed llegar vuestras
gentes q̃ vengan con vos quantos supieren tomar armas
e yremos sobre frãcia: ca cierto yo fui hermitaño biẽ treyn
ta años e sufri mucha lazeria e mucho afan. Mas agora
me quiero tornar al primer estado: por hazer a mi sobrina
guardar su derecho. E si me hallo con aquel viejo de Car
los e a mi sobrina no quisiere recebir por muger lealmente
yo le hare perder la cabeça. y el emperador dixo vos dezis
bien e yo vos lo prometo que assi sera si dios quisiere que
nos moueremos e yremos derecho para paris. y fi
zo el emperador quanta honra pudo al Apostolico de ro
ma e a toda su compaña: e tuuolos bien viciosos: e man
do p̃gonar por toda su tierra que viniessen peones e caua
llos luego ala ciudad d̃ constantinopla. y el almirãte de
comina fue luego con el en los primeros: otro si el alferes de
chamenia con diez mill de cauallo bien adereçados. En to
da romanian no quedarõ cauallõs ni escuderos q̃ armas su
piessen tomar que todos no vinieron: e alli auia naos e ga
leas quãtas q̃sieron. E luego el emperador sin detenimiento
entro en la mayor naue e el apostolico e la reyna e el infan
te e el hermitaño: baruquel e guimar entrarõ todos ene

lla. E quando fueron todos bien adereçados mouieron de allí al alua del día: e alçaron sus velas e fueron su viage: e anduuieron tanto q̄ llegaron al puerto de venecia: e fizierō sacar caualllos e mulas e viandas e q̄nto ay trayan e holgaron en aquellos prados: e al quarto día mouerō de allí e fueron se para lombardia. E passaron los montes sin de tenimiento: e fueron a posar a sant Adiguel delos vados e salieron por el valle de moriana e anduuieron tanto por sus jornadas hasta q̄ llegaron a Leō de sobre el rone vna buena cibdad. y entraron en el reyno de Francia por des- hazer el rey Carlos. E destruyeronle la tierra por el mal que hizo a su muger. E fueron quemando e robādo villas e cibdades e tomando fortalezas por toda Francia. E despues destruyeron a Borgoña e tomaron el auer dela tier- ra tanto que marauilla era: e despues no hallauan villa ni castillo q̄ se les defendiesse.

Capitulo. xix. Dela batalla que ouieron el Emperador e Luys su nieto con don Almerique duq̄ de Marbona.

 L duque don Almerique d̄ Marbona mouio de su cibdad e yua se pa el rey Carlos: e lleua- ua consigo mil caualleros. E cō el yuan sus hi- jos que eran muy corteses e buenos caualleros: otrosi Guillen de Orienguna e aun moros que eran bue- nos guerreadores de españa e Babeloys e el cōde mares que era muy palacin. E porque este don Almerique tenia parada su tierra con el Rey de francia yua le a ayudar a su tierra. E quando hallaron la grande hueste delos griegos llegaron se ayna con don Almeriq̄ e comencaron lo a lla- mar a muy grandes bozes: e la seña del rey Carlos q̄ lle- uauan e Almerique que los acaudillaua yuan delante. y Luys desque lo vido derose y a el e dio le vna lāgada en

el escudo que lo auia pintado de flores. Don almerique fi-
zo otro tanto: que se hirieron delas lanças tanto de rezo que
se derribaron delos caualllos en tierra. E leuataron se e sa-
caron las espadas delas vaynas: mas el duque don Alme-
rique que era muy cortes llamo a Luyz. E dirole. Señor
por dios dezid me den soys ante que peleemos: e diro luyz.
Señor no vos lo negare: sabed que soy hijo del rey carlos
e dela reyna sebilla su muger que el echo de su tierra e ago-
ra viene el tiempo que lo vègue. E mi madre esta en la hue-
ste e su padre torna la a Fràcia para la entregar al rey mi
padre: e si recibir no la quisiere tal guerra le haran que no
la pueda durar. E quando el duque lo oyo començo a sospi-
rar: e diro. Ay dios tu seas bendito que yo halle a mi se-
ñor: pero no se su nombre. E despues desto diro. Señor dō-
zel no dudeys que no vos fallecere mientras que yo biua. Y
luego quiero ser vuestro cō mis hijos. E con quanto yo tu-
uiere que yo so el almerique de narbona: e quiero vos dar
por muger a mi hija Blancaflor: ca a mejor hombre no la
puedo dar: e diro luyz. Por dios señor esto vos agradece-
re mucho si mi madre lo otorgare. Y mucho fue alegre el al-
merique quando se conocio con el infante Luyz: e encomen-
do se le a el e a toda su tierra. E don almerique fue luego a
ver la reyna: e cōtole lo que auia hablado con su hijo: e hi-
zieron lo saber al infante. Y el diro lo al emperador. E vi-
no ay luego: e quando oyo el pleyto de su nieto e dela don-
zella pago se mucho dello: e otorgolo. E despues cōtaron
lo al apostolico todo: e el ouo lo por bien: e confirmo lo. E
luego se ayuntaron todos en vno mucho alegres e cō plas-
zer: e fueron se derechamente por la tierra: e anduuiéron tan-
to hasta que llegaron a acria: e posaron suera de la villa por
los prados: assi que bien tenia la hueste tres leguas: e comen-
çaron de armar tiēdas e tendejones muy ricos: e en la ciu-
dad posaron los altos hombres e los mas honrrados: e
los de dentro recibieron los bien que no pudieron al fazer.

Quando el emperador carlos oyo hablar delas huestes
delos griegos ⁊ del gran poder q̄ el empador de grecia tra
ya ⁊ q̄ era ya eñtrado en su tierra: ⁊ como estaua en la ciudad
de acria ⁊ en todas las fortalezas q̄ pertenecian ala ciudad
⁊ se entregauan: ouo ende muy gran pesar.

Capitulo.xx. d̄ como baruquel
tomo licencia del ifante Luys ⁊ de su madre la reyna Se
billa ⁊ fue a ver a su muger ⁊ a sus hijos.



Quando el infante luys lleuo ala ciudad entro de
tro ⁊ tomo todo q̄nto thesoro ay fallo del rey: ⁊
q̄ntos cilleros fallo d̄ p̄a: ⁊ tomo d̄ede q̄nto ouo
menester para la hueste: ⁊ esto fue vn dia q̄ era
martes. Luego vino le a baruql en miētes de su muger ⁊
de sus hijos q̄ auia tiēpo q̄ les auia desampado en la ciudad
de manes: ⁊ comēço a llorar fuertemente ⁊ diro. Ay dios q̄
es de mi muger ⁊ de mis hijos q̄ dexe peq̄ños tan gr̄ate t̄po
ha d̄ode tēgo gr̄a cuyta ⁊ agora no he esil mūdo cosa por q̄
los d̄re d̄ yz a ver por saber como les va. Luego fue al in
fante ⁊ paro se ante el ⁊ diro le. señor no os pese q̄ yz q̄ero a
ver mi muger ⁊ mis hijos q̄ dexe pobres ⁊ pequeños en la
ciudad de manes ⁊ mi casa q̄ he plazer dela ver: ⁊ por dios
otorgadme lo q̄ vaya alla: diro el ifante. ay baruql si te fue
res nūca aure alegría fasta q̄ te vea yo venir biuo ⁊ con sa
lud: ca miedo he q̄ te fagā mal los delas ciudades q̄ es ma
la gēte: diro baruql. Señor no temays q̄ sino me tomarē el
bordo antes lo cōprará muy caro. La reyna q̄ estaua ay
se leuāto muy espātada ⁊ diro. Baruql amigo d̄rarme q̄ re
ys: ⁊ comēço a llorar: el diro. señora no tomeys pesar q̄ q̄e
ro yz a manes por ver mi muger ⁊ mis hijos q̄ se fizieron: q̄
gr̄a desse he dellos: q̄ puede ser q̄ son muertos: o q̄ mucho
mal aurā passado ⁊ no se cierto si son muertos o biuos: ⁊ di
ro la reyna. Blē se q̄ todo lo fezistes por amor d̄ mi: mas q̄e
ro q̄ lleueys. rrr. marcos d̄ plata ⁊ los mejores paños q̄ yo
tēgo pa v̄ra muger: ⁊ dezilde de mi pte q̄ si dios me dexare

tornar a mi honra e me diere gr̃a cō mi señor el rey yo vos
fare ricos e bienandantes. E diro baruql: señora muchas
gr̃as: e puso se luego a manera d̃ romero e tomo vna escla
uina e vna esportilla e vn gr̃a bordō en su m̃ao e su capiro
te e su sombrero q̃ todo el rostro cobijaua: po nūca oluida
ua el auer ni los paños: e fuese su camino: e fuese a dormir a
parís: e otro día d̃ mañana fue aluergar a manes: e ala no
che entro ē la villa: e comēgo d̃ poner su bordō: e fuese a su
casa derecho: e vido estar a su muger pobremēte vestida: e
dezia al fijo mayor: porq̃ biuimos tanto pues p̃dimos a tu
padre baruql q̃ nos mantenía e curaua de nos: e agora no
tenemos q̃en nos mātēga: e diziēdo esto tenia su mano en el
rostro e lloraua mucho d̃ sus ojos. E q̃ndo esto oyo baru
ql comēgo a llorar de dolor: e llegose ala puerta e diro: due
ña aluergadme por dios esta noche e hareys en ello gr̃a li
mosna: e la muger le diro q̃ estaua muy triste e q̃ se q̃ria es
cusar d̃ grado porq̃ no tenia d̃ q̃ le hazer honra: e q̃ le pesa
ua por no lo fazer e q̃ estaua desconortada por su marido q̃
tāto tardaua: diro baruquel. Dueña aluergadme esta no
che q̃ no se dōde vaya: e la dueña q̃ auia dueto d̃l diro. En
trad adelāte: e comēgo a llorar mucho e diro le: vos sereys
aq̃ mal aluergado: mas ruego vos q̃ rogueys a dios q̃ to
do el mundo tiene en poder q̃ el me dere ay na ver a baruql
mi marido q̃ yo tāto amaua q̃ tāto t̃po ha q̃ d̃ mi se partio
e nūca d̃spues lo ví: e piēso q̃ es muerto q̃ el d̃sampo su ca
sa e su asno cō q̃ nos guarecia: e vino se pa casa cargado d̃
leña: e agora en la mañana lo llevarō con q̃ ganassemos q̃
comiessemos: e me pesa mucho q̃ no tēgo q̃ os dar: e baru
ql q̃ndo oyo fablar a su muger estas palabras tomo se a llo
rar de baxo d̃ su capirote: e d̃ lagrimas tenia su rostro moja
do e diro: dueña como aueys nōbre: e ella diro: ami dizen
maria: e q̃darō me dos fijos d̃ mi marido: e el mayor es ydo
al mōte por leña e acarrea el asno q̃ d̃ro su padre: e el otro
es ydo a pedir raciones por la villa: e en esto ētro el moço cō
el fardel d̃l p̃a q̃ auia ganado: e q̃ndo baruql lo vido toda

la fãgre se le boluio: 7 metio mãõ ala bolsa 7 diro al moco.
Fijo sabras mercar pã 7 vino 7 carne: 7 diro el moco q̃ si:
7 dio le luego dineros. E quãdo tomo los dineros fue lue-
go 7 cõpro lo q̃ le mando. E miẽtra guisauan de comer en-
tro el otro fijo con su asno cargado de leña: 7 luego q̃ lo vi-
do conocio lo q̃ era su h̃ijo 7 llozo de plazer: 7 q̃ndo el asno
oyo a su señor comẽgo a rebuznar ental guisa q̃ bien podiã
entẽder q̃ lo conocia: 7 fuesse pa su señor q̃ del no lo podian
quitar. E q̃ndo esto vieron sus h̃ijos marauillauã se por q̃
su asno hazia aq̃llo cõtra su h̃uesped: 7 ataron lo a su pese-
bre: 7 fizierõ poner la mesa: 7 baruquel comio cõ su h̃uespe-
da: 7 los fijos comieron jũtos: 7 baruquel miraua a sus fi-
jos 7 auia alegria en su volũtad: 7 diro el vn fijo. Ay dios
como somos guaridos que buẽ pobre auemos hallado: 7
bẽdito sea q̃en lo crio q̃ muy biẽ nos ha hartado d̃ comer: 7
diro al h̃uesped. Señor palmero no vos vades d̃ aq̃: mas
quedad cõ nos otros. E como oyo esto el palmero comẽgo
de llorar: de q̃ la dueña se marauillo mucho: 7 despues que
ouierõ comido los mocos se leuãtaron 7 alçaron la mesa: 7
pusieron dela leña enel h̃uego por amor del buen h̃uesped
que teniã: 7 el palmero diro: donde yazere esta noche: diro
la dueña: vos yazereys en vn cabo d̃ este fuego: 7 terneys vn
sãco de yuso q̃ no tẽgo mas que vos dar. Diro baruq̃l no
sea assi: mas acostemos nos ãbos a dos d̃ consuno q̃ no tẽ-
go muger: 7 q̃ero vos dar cien sueldos q̃ vos serã buenos.
Y quãdo esto oyo la muger torno se muy turbada 7 miro
a baruquel muy sañuda 7 dio grãdes bozes: 7 diro. Don-
romero rixoso h̃ideputa salid de mi casa: 7 si mas aq̃ estays
tãtos vos dare de los palos q̃ vos q̃brantaran. Y quando
vido baruquel a su muger sañuda pues q̃ la auia tan bien
puado no se q̃so mas encubrir: 7 fuesse contra ella 7 tiro se
su esclauina 7 q̃do en vn rico sayo q̃ tenia: 7 fue abraçar a
su muger: 7 ella mirolo 7 comẽgo se a marauillar: 7 diro le
q̃en soys no me lo negueys: diro baruquel. Dueña yo soy
vuestro marido q̃ vos tãto soliades amar: 7 vos agora no

meconoceys: e esta noche alas bispas q̄ndo yo llegue cono-
ciome mi asno como me oyo hablar e comēgo luego rebu-
zar: e q̄ndo la muger lo conocio toda la sangre d̄l cuerpo se
le boluio e fuelo abraçar de coraçō: e baruql otro si a ella q̄
no se podiā fartar el vno d̄l otro: e d̄spues comēgo abraçar
e besar a sus fijos: e comēcarō a llorar cō alegria q̄ ouierō
cō el: e los fijos dixerō a baruql. **P**adre biē seays venido e
baruql comēgo a hablar cō su muger e dirole. **A**miga d̄ oy
mas sed segura e alegre q̄ so rico: q̄ yo he ganado tal auer
q̄ seremos ricos: e luego le cōto como fallo ala reyna de frā-
cia desampada: e como fue cō ella: e ami cōuiene de me par-
tir mañana de buena mañana e yzime he derecho pa paris
por ver a los traydores q̄ ami señoza mezclarō. y el rey car-
los fue mal acōsejado: e diro la muger: dios vos guie e vos
guarde d̄ mal: e luego se fuerō a echar jūtamente: e otro dia
d̄ mañana leuātose baruql e vistiose su esclauia e tomo su
bordo e d̄spidiose d̄ su muger e fuesse d̄rechamente a paris.

Capi. xxi. Como Baruquel fue
a Paris: e de como lleuo el mejor cauallo del rey de Fran-
cia para lo dar a su criado Luyz.

Baruquel q̄ dios honre e guarde de mal vistio
su esclauina e tomo su bordon en la mano e co-
menço de trotar e llego a paris a ora d̄ yantar:
e entro por la ciudad e vido las gētes assomar
por la ciudad e vio armar por las huestes tiendas fuera de
la villa en los cāpos. **E** q̄ndo baruql lo vido comēgo a llo-
rar e diro. **A**y seño: jesu q̄ te d̄raсте prēder e tomar muerte
por los pecadores saluar: tu faz a carlos q̄ se acuerde e tome
su muger como deue. **E** q̄ndo baruql ouo comido en casa
de vn hōbre dōde poso estauā ay los traydores q̄ dios mal
diga: luego fue ala tiēda e vido estar muy grādes hōbres e
honrados: e estaua ay el duq̄ dō jaymes q̄ era hōbre muy
honrrado: e diro el rey. **D**on jaymes consejad me pues a
yunte aq̄ mis huestes como vedes. **D**iro dō jaymes. **S**e

ñor yo vos dare mi cōsejo si me q̄sierdes creer. y o oy dezir
q̄ v̄ro fijo luy s es entrado en cōpañia con el empador ricar
do señor de grecia q̄ son acordados cō el infante r almeri q̄
de narbona r sus hijos q̄ son tan honrados r tã buenos: r
creed q̄ seria grã sinrazō q̄en contra ellos fuesse: r seria muy
grã daño de vos r d̄ v̄ros bienes r d̄ v̄ros hōbres: mas re
cebid v̄ra dueña r v̄ra muger q̄ no puede ser mejor: r dios
r el mundo vos lo terna a biē: r diro vn traydor q̄ auia nō
bre imaciones. Señor el dia q̄ vos la tomardes sereys escar
nido. Como tomareys muger q̄ assi ha ādado abiltada d̄
q̄ntos la q̄eren: q̄ no ouo garçō q̄ no hizo con ella su volun
tad: r q̄ndo esto oyo baruql q̄ estaua escuchando no pudo
estar q̄ no fablasse: r diro. Dō garçō lisonjero mētis r sino
fuesse porq̄ estays delāte del ēpador tal golpe vos daria cō
este bordō q̄ lo sintiessedes para siēpre. E quādo esto oyo
el empador tomose a reyr: r ojel otro si r quātos ende estaz
uan dixeron q̄ loco palmero es este. Dixo el rey. Palmero
dōde vienes: dixo baruql. Señor yo v̄go d̄ jerusalē dōde
dios fue muerto r biuo: r passe por borgoña r fue ay roba
do d̄ vna gēte mala q̄ ēde estaua: y era tã grã de la cauallia
q̄ d̄spues q̄ en el mūdo fui nūca vi tãta gente: r son ya en a
cria. esto fizo el ēpador ricardo porq̄ tiene ay su fija r su nie
to q̄ es muy bueno r muy valiēte: r todos dizen q̄ es v̄ro fi
jo: r q̄ por fuerça sera rey de frācia r q̄ vos echara d̄la tr̄a.
E por mi cōsejo no lo attendays vos aq̄: ca el infante viene
muy fuerte: r dize q̄ de derecho deue heredar toda la tierra:
r q̄ere se entregarenella pese a quien pesare: o plega a qui
en pluguiere q̄ el sera rey d̄ francia coronado. E yo gelo vi
jurar por todos los sanctos de dios: r q̄ si pudiesse coger a
los traydores q̄ cō vos estā q̄ a su madre fizierō echar dela
tierra tã abiltada mēte q̄l tomaria vengāca dellos: porque
vos consejaria q̄ vos fuesse des de aq̄ ante q̄ seays presos: o
muertos. E q̄ndo esto oyo el rey ouo muy grã pesar. E ba
ruql no semejava auer miedo ningūo: antes diro muy grã
des cosas al rey del infante Luy s. E diro el rey. Palmero

dizē las gētes q̄ vernā adelante: diro baruql: assi dics aya
pte en mi q̄ amenazauan mucho a los traydores de frácia q̄
si los tomassen en su poder q̄ no se escusarian de ser enforca
dos. E diro maciones. Señor este palmero viene por escul
car: por tãto mãdalde sacar los ojos y éforçar. E diro el rey
no fare mas q̄ero estar cōel ⁊ oyr estas nuevas: diro el rey.
Palmero sabeyz algũ oficio: diro baruql. So corredor de
conocer biē vn caualllo ⁊ vn palafren: q̄ no ha enel mūdo q̄
en lo conozca mejor q̄ yo: diro el rey. Cier to palmero vos
dueys ser muy p̄ciado si assies como vos d̄zis: ⁊ q̄ero q̄ q̄de
ys conmigo: ⁊ fazer vos he merced: yo he vn caualllo rucio y
es tã fuerte ⁊ tan fiero q̄ ningũ hōbre osa llegar a el sino yo
⁊ los q̄tro hōbres q̄ lo guardā: entōce diro baruquel. Vea
mos lo: ⁊ mãdo el rey a los q̄ lo guardauā q̄ fuessen por el: ⁊
ellos enfrenarō lo ⁊ q̄tarōle las cadenas ⁊ llevarō lo todos
q̄tro: ⁊ descubijaron lo delante el rey: ⁊ algo la cabeza ⁊ co
mēgo a relinchar ⁊ soplar muy fuertemēte: y era el caualllo
q̄ le no sabiā par: ⁊ todos dezian ⁊ jurauan q̄ nūca tal caua
llo auia visto. E baruql comēgo a p̄sar ⁊ a d̄zir. Ay dios si
te plaze q̄ yo este caualllo pueda llevar: ⁊ si caualgo enl que
no caya q̄ no so vsado de caualgar: ⁊ diro el rey a don jay
mes: vistes en v̄ra vida tã buē caualllo como este: diro q̄ no
Diro baruquel: si el caualllo esta éfillado yo vere luego su
bōdad: el rey mãdo lo luego éfillar: ⁊ baruql tiro la esclau
na ⁊ puso el pie enel estribo ⁊ caualgo muy ay na: ⁊ comēgo
se de estremecer tãto q̄ ouiera d̄ caer: po tuuo se biē alas cri
nes: los caualllos q̄ lo veyā comēgarō a dar grādes bozes:
⁊ baruql aun q̄ lo oya no se daua nada por ello: mas dezia
entresi q̄ no sera assi si a dios pluguiesse: ⁊ metio el bordon
so el brago derecho: ⁊ con los capatos grādes q̄ tenia daua
al caualllo: ⁊ soltole la rienda ⁊ comēgo de corer por el pra
do: ⁊ vino pa el rey ⁊ diro a altas bozes. Rey yo so baruql
dela barua luenga: ⁊ si yo a vos vine por esculca agora me
tomare pa v̄ro fiyo luyz muy p̄ciado ⁊ pa la reyna sevilla
v̄ra muger q̄ yo guarde a mal grado d̄ los traydores q̄ la fi

zieron deseredar a muy grã su razon: e si vñra muger no re
cebis como deueys por muger. Frácia sera destruyda: mas
como q̃era q̃ sea este cauallo lleuare conmigo. E luego hirio
al cauallo delos calcañares: e fuesse su camino: e el rey dio
muy grãdes bozes diziendo. Varones ydẽpos d̃l por amor
de dios: q̃ si pierdo mi cauallo nũca aure alegria: e quiẽ al
palmero metomare ciẽ marcos d̃ plata le dare en albricias.
Entõces caualgarõ escuderos e tãbiẽ el duq̃ don jaymes e
fueroẽpos d̃l palmero: el q̃l rogaua a dios que lo guardas
se: e fue tã rezio como vn rayo en tal q̃ por los q̃ yuãẽpos
del no se daua nada: e quãdo el duque don jaymes e otros
muchos frãceses salieroẽ e yuã preguntãdo si vieran vn vi
llano en vn buen cauallo corredor: dixerõ los caminãtes
malandãte sea que por aqui passo como vn rayo: e quan
do el rey llego que venia empos del diro. Varones ydẽm
pos del q̃ si me escapa nunca otro tal cauallo cobzare a mi
pensar. E los caualleros caualgaron: e baruq̃l yua delan
te e llego a vn monte a ora de bisperas e fallo a su fijo en la
carrera con vn asno cargado de leña: e dirole. Fijo saluda
me muy mucho a tu madre que no tẽgo vagar d̃ estar con
tigo q̃ viene empos de mi el rey don carlos: e desque lo vi
do el rey don carlos de leros dirole. No escaparas don hi
deputa q̃ no seas enforcado. E baruquel q̃ndo lo oyo diro
no sera assi si a dios plaze: e luego aguijo el cauallo e se ade
lanto d̃llos q̃ era marauilla: e fuesse para vna villa: e llego
a hora delos maytines. y el Rey llego al alua d̃l dia: e d̃o
jaymes e otros muchos yuan p̃guntando a los dela villa.
Vistes passar vn villano encima de vn buẽ cauallo: e dixe
ron que no sabian del parte ninguna.

Capi. xxij. Como baruquel tra
ro el cauallo a luyz su criado e le diro de como el rey de frã
cia e muchos de su hueste auian venido tras del.

Baruq̃l tãto anduuo noche e dia en el cauallo fasta q̃
llego a luyz: e fue muy biẽ recebido: e presentole el ca

uallo: e diro baruql. Señor tomad este cauallto q̄ es el mas
marauilloso d̄l mūdo: q̄ fue d̄l rey carlos v̄ro padre: e cōto
le como el rey carlos fiziera ayūtar sus huestes muy grādes
en parís: e q̄ yazia ribera d̄ vn rio. E q̄ndo el rey me vio q̄
lleuaua su cauallto: mādō venir su hueste ēpos d̄ mí: e el ves
nía delāte mas brauo q̄ vn leō: e podreyis lo fallar a siete le
guas de aq̄ muy pequeñas: e diro el infante. Por dios assi
corrió mi padre tras vos: diro baruquel. Señor si: diro el
infante q̄ gente trae: no me lo negueys: diro baruql: señor
trae biē treynta mill caualltos: los buenos vienen delante e
los otros vienen atras: e muy biē los podeys prēder si q̄ si
erdes: e q̄ndo esto oyó el infante comēço a dar muy grādes
bozes diziēdo. Allas armas caualltos q̄ yo q̄ero yz a prēder
ami padre. E luego vierades griegos assi ecclesiasticos co
mo legos correr e acoger se alas armas: q̄ no auia quien se
escusasse: e el empador fue luego armado entre los p̄meros
e cauallgo en su cauallto muy reziamēte: e dō almeriq̄ d̄ nar
bona e guillē el corredor: e todos los otros d̄ la cōpañia de
luyis q̄ erā biē treynta mil caualltos: e baruql dezia: a todos
los podeys prēder si q̄ sierdes. E quādo esto oyó el infante
comēço a dar muy grādes bozes q̄ fuesen empos del e fue
ron su camino: e aguijaro q̄nto pudierō cōtra los frāceses
e yēdo assi diro el infante. Ay dios señor que el mūdo hezi
ste: e por tu poder heziste q̄ todo el mūdo fuesse poblado d̄
gente tu señor da grā ami padre q̄ reciba ami madre como
deue. E assi se fue la hueste esforçadamēte de guisa q̄ solo los
pies de los caualltos leuantauā muy grādes poluos q̄ lueñe
parecian. E q̄ndo esto vido el rey carlos fue muy espātado
e muy desmayado: e diro el duq̄ don jaymes. Albarata so
mos metidos: corrimos tras el romero: e veyis aq̄ los grie
gos a grā priesta: e Luyis v̄ro hijo es muy sañudo por su
madre q̄ echastes fuera de su trā: e con el viene almeriq̄ de
narbona e otra mucha caualleria: e el empador ricardo q̄
vos desama mortalmēte por su hija q̄ dexastes e por q̄ crey
stes a los traydores: agora v̄ra tierra es metida en grā cuy

ta e en grã de tozmeto: e seremos muertos o presos ãtes del
sol puesto e sera muy grã derecho por la fe q̃ a dios deuio: e
mas q̃ estamos desarmados cō solas espadas: e sino nos sa-
cogemos a algũ castillo nũca tal p̃dida p̃dimos como esta-
ni q̃ndo p̃dimos a roldã e a oliueros: e diro el rey: por bue-
na fe no se q̃ podamos fazer: q̃ biẽ se q̃ el empador me desar-
ma mortalmẽte: e diro el duq̃ don jaymes: no nos detenga-
mos: ca el puerbio lo dize q̃ mas vale el mal fuyr. Entõces
se ayũtarõ los frãceses ante el rey carlos: po no auia quiẽ
miedo no ouiesse q̃ mucho se recelauã delos griegos q̃ veni-
an muy fuertes. E diro el duq̃ don jaymes. Señor oyd me
a q̃ esta vn castillo muy bueno q̃ dicen altafoja: e esta siete
leguas de aq̃ en vna mōtaña: e ya vos lo touistes cercado
q̃ndo galalõ eazia dẽtro: e sabey s̃q̃ fizo la trayciõ q̃ndo ṽe-
dio a los doze pares: e biẽ sabey s̃ señor q̃ gastastes muchos
d̃ ṽros tesoros antes q̃ lo pudiesdes auer: q̃ tales la forta-
leza deste castillo q̃ no ha hōbre en el mũdo q̃ la pueda ga-
nar sino por traycion: e por esto vos lo digo señor que no se
puede ende dar mejor consejo. Desta manera hablo el du-
que don jaymes cō el rey como aueys oydo: diro el rey car-
los. Por cierto vos fablayes muy bien e assi lo deuemos fa-
zer: e no lo deueys tardar porq̃ la hueste delos griegos vie-
ne a grã p̃ressa: e todos los otros cauallos direron q̃ dezia
bien. E todos acordaron q̃ lo fizesen assi. Diro el rey car-
los vamos pues en el nombre de dios a altafoja.

Ca. xxiij. Como el infante luy

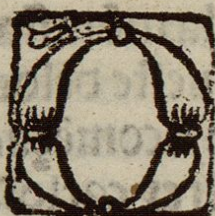
cō su hueste encerrarõ al rey carlos en el castillo d̃ altafoja/
e p̃redieron delos traydores q̃ eran contra la reyna sevilla.



Yze el cuẽto q̃ tãto tardarõ los frãceses en estas
fablas fasta q̃ llego la hueste d̃ los griegos tãto
q̃ los veyã a ojo: e saltarõ sus corredores q̃ serã
fasta diez mill cauallos mientra se recogian las
otras gẽtes dela hueste: e anduuiẽrõ tãto a p̃essa fasta q̃ lle-
garõ e alcãçarõ a los frãceses: e comẽçarõ d̃zir a muy grã

des bozes. Esperẽ los traydores de frãcia q̃ hizieron echar
ala reyna sevilla de su tierra: q̃ si a dios le plaze q̃ el infante
luy s los a en su poder no les bastara quantas trayciones
saben q̃ no pierdã las cabeças: ⁊ si el rey carlos no õfiere res
cebir ala reyna tal guerra le haremos q̃ la no pueda sopor
tar. Mas los frãceses no curauã de respõder: antes agui
jauan los caualllos q̃nto mas podiã tanto q̃ llegaron al ca
stillo de Altafoja: ⁊ ala subida dela cuesta ya andauan los
griegos cõ los frãceses echãdo lanças en ellos en q̃ derriba
ron bien ciento ⁊ q̃renta caualleros delos que se quedauã
atras: porq̃ no los podian llevar los caualllos q̃ mucho los
auian ahincado los griegos antes q̃ se encerrassen enel ca
stillo: ⁊ tomaron. ccv. caualllos ⁊ dos delos traydores. Di
ze la historia que despues q̃ los franceses fuerõ encerrados
enel castillo ò altafoja que los griegos se tornaron para la
hueste q̃ venia cerca ⁊ presentaron los presos ala reyna se
villa: ⁊ dixerõ. Vedes aquí señoza estos presos franceses
vassallos del rey carlos si los conoceys. E diro q̃ conocia
los dos q̃ erã los que ahincauan ala hazer quemar ⁊ man
do los guardar q̃ se no fuesen fasta quel infante Luy s los
oyesse de derecho: ⁊ luego fue aposentada la hueste ribera
de vn río que estaua media legua del castillo ⁊ assentarõ la
tienda del emperador en vn buen llano cerca del agua: ⁊ la
tienda del apostolico de roma a par òl infante q̃ lo amaua
mucho: ⁊ tales eran las virtudes del infante q̃ no ha hõbre
enel mûdo que no lo amasse tener cerca de si: ⁊ la tienda dela
reyna cerca òla otra pte òla òl epador. Assi q̃ la reyna esta
ua en medio: ⁊ alli vierades alas otras gẽtes armar tiendas
⁊ tendejones ⁊ cortar palos ⁊ ramos ⁊ fazer chogas ⁊ cor
tar leña para hazer hogueras en q̃ guisassen de comer. ⁊
delas coraduras hazian ramadas para los caualllos.

Capitulo. xxiii. como el infan
te Luy s mando enforcar a Justio: ⁊ Adacion: ⁊ como el
rey carlos o rdeno de saltar el real del infante.



Despues q̄ esto fue fecho mando el infante fazer
dos horcas: e ponerlas en vn cerro tal q̄ las po
día ver del castillo: e pusieron enellas a los dos
traydores q̄ tomaron con los veynte e cinco. y
el infante dezia q̄ era assi muy bien que ouierō su galardōn
delo q̄ fizieron. y despues el infante luy s mando traer ante
si todos los presos: e diroles. Señores vey s aq̄ q̄ vos mā
do q̄ vos vay s pa el rey carlos mi padre: que si yo pudiesse
de grado me acōpañaria cō vos otros: e q̄ rogueys al rey
mi padre q̄ reciba a mi madre por muger: q̄ fara enello vir
tud. y ellos direrō q̄ lo harian como el mandaua: e dieron
le muchas gr̄as: e vinieron se pa altafoja: e quando fueron
ante el rey carlos saludaronlo honradamēte: e tambien sa
ludaron al duq̄ dō jaymes e a otros cauallōs q̄ con el esta
uan: e el duq̄ dō jaymes e ojel hablaron al rey de pte d̄l in
fante luy s e direrō su mādado. Señor el bueno de v̄ro fijo
luy s nos solto: e vos embia a dezir q̄ rescibay s a su madre
por muger como deueys e q̄ fareys biē enello: e el apostoli
co q̄ es señor d̄ la ley vos ruega: e almeriq̄ d̄ narbona cō to
dos sus amigos. Sabed q̄ justio: e maciō su hermano son
enforcados: q̄ el palmero los fizo matar: e dize q̄ assi para
a los traydores q̄ mal buscarō ala reyna su señora. E dixo
el rey. Ay dios q̄nto mal me ha hecho este palmero mal di
to: mas no folgare si d̄l no so vengado: e luego llamo a dō
jaymes e ojel e diroles. Amigos cōsejad me sobre esto: di
xo el duq̄. Señor yo vos lo dire. Quando anochechiere nos
salharemos fuera e yremos contra la hueste: e ellos no se gu
ardaran de nos: e feriremos enellos sin sospecha: e dixo el
rey. Otorgolo si q̄era q̄ no p̄ndamos sino al palmero q̄ mi
cauallo me lleuo: e p̄tieron se de alli e fueron se a armar los
mas q̄ pudierō dela villa: e dō jaymes e dō ojel hizierō en
lazar en los arzones delas sillas vnos picos muy agudos.

**Capítulo. xxv. como baruquel
fue preso e lo mando el rey enforcar.**



Quando salierō dōla villa dēdierō dela mōtaña
assi llegarō al llano dōde estaua la hueste delos
griegos: 7 dierō enellos sin sospecha: 7 comēça
ron llamar a altas bozes ala seña dōl rey carlos.
E los griegos como estauā cenādo salierō presto q̄ no se
tuuieron por el comer: 7 los frāceses acometierō muy rezia
mente: pero armarōse muy presto mas de treynta mil grie
gos: 7 fueron se para los franceses: 7 quādo esto vieron co
mēgaron se dō acoger al castillo de altafoja. ¶ Por q̄ vezā q̄ su
fortaleza no les valia nada. E a dōde se acogia hallaron a
baruquel q̄ andaua en vn cauallo de alemaña que le auia
dado: 7 saliera conel infante: 7 auia se ya pōido del: 7 fuesse
por otra carrera a tātō q̄ baruq̄l se encontro con don ojel el
viejo: 7 luego q̄ lo vido algo su bordon por le dar: mas des
uiose del golpe 7 elechole mano por la barua q̄ traya luen
ga como griego: 7 tomolo so el brazo 7 començole de apre
tar: assi q̄ lo desapodero del cauallo: 7 baruquel començō a
dar grādes bozes 7 a dezir. Sancta maria si me llevā al ca
stillo muerto so. y el infante que lo oyo comēço a correr cō
tra aq̄lla parte mas no lo alcango: que don ojel no auia sa
bor delo derar: 7 toda via lo lleuaua al castillo. El infante dō
que no lo pudo auer tornose contra la hueste: mas grande
miedo auia el infante de baruquel q̄ lo mataria. y el rey q̄
estaua en altafoja atendiendo llego ojel 7 lleuo a baruquel
ante el rey 7 dio gelo: 7 los frāceses llegaron ael 7 dixeron:
buen viejo es este. y leuātose alorines en pie vno dōlos tray
dores hermano de Balalon 7 diro. Señor para el cuerpo
de dios este es el que fuyo conel cauallo del cāpo dō Paris:
fazedle sacar los ojos 7 enforçar: 7 quando esto oyo baru
quel començolo de mirar muy fieramente: 7 algo la cabeza
7 apreto los dientes 7 dio conel en tierra a pies del rey car
los 7 diro. Tirate de aq̄ rixoso maldito: q̄ por tu linaje fue
echada la reyna mi señoza de su trā. Mas si vos ala ma
no de su pijo luy s venis no vos guarecera todo el auer del
mūdo q̄ vos no enforquen. y q̄ndo esto oyo el rey q̄ estaua

de mal coraçõ dio bozes diziẽdo: prendelõdo y enforçaldõdo: y
prẽdierõ a baruql̃ y atarõle las manos: y pusierõ le vn pa
ño ante los ojos: y luego pusieron vna forca encima d̃ la vi
lla al pie d̃l castillo: porq̃ lo viesseñ d̃ alli los griegos. Quã
do la forca fue fecha mãdaron traer a baruql̃: y q̃ndo se vi
do cerca dela forca començo a llorar y diro. O señoꝝ Dios
aue merced d̃ mi aia: q̃ el cuerpo llegado ha ala fin: ay ifan
te luy s dios poga pazẽtre tu padre y ti: y le poga e coraçõ
que reciba a tu madre: q̃ es la mas noble dueña del mũdo.
Esto se yobiẽ q̃ la guarde desde ante q̃ a vos pariesse: bien
espaua yo otro galardõ de mi trabajo: y pusierõ vna esca
lera pa lo subir ala forca: y llegarõ ende dõ jaymes y dõ o
jel y direrõle. Palmero mucho erraste cõtra el rey e llevar
le el cauallo: y por esto seras enforçado. Baruql̃ diro: señoꝝ
aueo merced de mi: y dezir vos he verdad d̃ todo este fecho
assi dios me salue: y don Jaymes fizo q̃ no lo enforçassen y
diro. Palmero dezid lo q̃ aueys pensado: y diro. Señoꝝ a
mi llamã baruquel: y soy natural de manes: y desampe mi
muger y mis hijos por guardar y seruir ala reyna sevilla:
ca yo la falle aq̃lla mañana enel mõte quando macayre el
traydor: la q̃so escarnecer: y mato a auberin q̃ la d̃fendia: y
despues he la seruido y guardado: y he criado al infantelu
ys. y por estos seruicios òuia auer mejor galardõ q̃ este q̃
el rey carlos me mãda dar. Quãdo esto oyo dõ jaymes plu
go le mucho y llamo a ojel: y diro. sabed amigo q̃ dios ha
plazer q̃ los traydores q̃ fizierõ desterrar ala reyna sean de
struydos: y vos digo q̃ aunq̃ los vea morir no sere vengã
do: llega aca y vereys lo q̃ dize este palmero: et õces diro dõ
jaymes al palmero: amigo òzid la ṽdad y no me la negue
ys. El ifante q̃ òzis y sa madre esta aq̃ en la hueste: diro ba
ruql̃. Assi me salue dios q̃ alli estã cõ el epador: y cõ el aplico
y como yo digo verdad q̃ guarde ala reyna y la serui y crie
al ifante luy s assi me libre dios d̃ manos de traydores: y di
ro dõ jaymes. Assi me vala dios vos mereceys buẽ galar
don si es como òzis: y yo yre a ver ala reyna mi señoꝝa: y q̃n

to tengo porne por su seruicio: e sacó la espada e dixo a los
que lo querían enforçar q̄ lo derassen sino que los mataría
e les cortarí las cabeças: e luego lo deraron. E don Jay
mes lo hizo desatar e tirar el paño dlos ojos: e los traydo
res fueronse a querellar al rey del duque don jaymes e dō
ojel q̄ les auian tomado el palmero: e el rey embió los a lla
mar: e díxoles. Porque no derastes enforçar aquel ladrō:
e don jaymes dixo. Señor yo vos lo dire: el rey respondió.
No vos lo quiero oyr: e sabed que por la mañana sera en
forcado q̄ no le valdra cosa del mundo. E llamo a corate e
a galud e a guillermo q̄ eran grandes traydores. E quando
fueron llegados ante el rey mandoles dar a Baruquel pa
ra que lo guardassen bien: sino q̄ los haría enforçar: e ellos
tomaron: e aprisionaron lo muy fuertemente.

Capit. xxvj. Del grãde sentimiē

to q̄ ouo el infante luyz porque estaua preso Baruquel: e
de como Guiomar el ladrō lo sacó dela prision.



Eze la historia q̄ d̄spues q̄ los frãceses lleuaron a
a baruql e se encerraron en el castillo: q̄ los griegos
pusieron sus guardas e assentarōse a cenar: mas
el infante dō luyz no q̄ria comer: mas lloraua e
fazia gran duelo por baruql: e el aplico e el empador vinie
ron a el por lo conortar: e dixerōle. amigo no cureys d̄ tãto
duelo hazer: q̄ dios puede librar a baruql q̄ vos tanto ama
ys. Dixo el infante: señores sabed q̄ si mi padre mata a ba
ruql q̄ en todos los dias de mi vida estare alegre: e luego se
guiomar el ladrō desq̄ vio llorar al infante q̄ ouo grã duelo
del e dixo le a grãdes bozes: q̄ auays el mi señor? Dezió lo q̄
vos plaze q̄ yo lo fare d̄ grado: el infante dixo: amigo yo vos
q̄ero biẽ: e por esto no vos negare la v̄dad dello q̄ siẽto. Sa
bed q̄ anoche p̄ndierō a baruql e lleuaronlo al castillo: e te
mo q̄ lo enforcarã: dixo guiomar: señor no temays q̄ yo os
lo traere buo e sano ante de mañana a medio dia: ca yo se
yn tal encatamẽto cō q̄ lo saque sin daño. El infante dixo.

Sí vos esto fazeys yo vos lo agradeſcere en q̃nto yo biua.
Entôces guiomar comēço a hazer ſus caratulas: de guiſa
que los que allí eſtauan eran muy marauillados: diro el in
fante a guiomar. **E**ſete pues luego para el caſtillo. **E**ntôces
diro guiomar: ante que de alla buelua fare q̃ matē mas de
cinco mil: ⁊ ſi q̃ſiere bien puedo hazer q̃ ſe maten vnos con
otros: ⁊ q̃ los de vueſtra hueſte no ayan menester de pelear
⁊ aſſi ſeríades vēgado de vueſtros enemigos. **E**l infante di
ro: no me fareys ſeruicio en hazer morir aſſi las gētes: mas
deraldas: ⁊ cada vno juzgue como aura acometido a mi ſe
ñora la reyna. y el apoſtolico le diro que lo no fizielle q̃ tal
podría morir que ſería muy grã daño: mas que no fizielle
otra coſa ningūa ſino traer a baruquel: q̃ ſi alguna coſa fi
zielle en que ouieſſe pecado q̃ el lo abſoluia ⁊ lo perdonaua
por el poder que dios le auia oteꝝgado: ⁊ luego ſe p̃tío guio
mar para el caſtillo: y encima del muro eſtaua vn velador
que tañia vn cuerno: ⁊ quando vido a guiomar dió gran
des bozes diziendo. **Q**uien anda ay: ⁊ lango vna piedra. **E**
quando guiomar eſto vido ouo temor ⁊ tiroſe afuera ⁊ co
menço a hazer ſus encantamientos: en guiſa q̃ luego el vela
dor fue adormido: ⁊ guiomar fueſſe ala puerta del caſtillo:
⁊ ſaco vn poco de vnguento q̃ auia tal virtud que en tocan
do a vna cerradura abríaſe luego la puerta: ⁊ entro d̃ntro,
⁊ fueſſe para el palacio dōde el rey carlos eſtaua cō ſus ca
ualleros: ⁊ puſo la mano en la puerta: ⁊ diro ſus conjuros
⁊ abríaſe: ⁊ como quier que el palacio era muy claro cō las
antorchas q̃ dētro ardiā luego fue eſcuro: ⁊ vido guiomar
diez caualleros q̃ eſtauā armados: ⁊ tenian las eſpadas en
las manos q̃ guardauan la puerta del palacio del rey: ⁊ di
ro les guiomar tales palabras d̃ cōjuraciones q̃ luego ca
yeron en tierra adormidos vnos ſobre otros como ſi fueran
puercos: ⁊ entro guiomar ⁊ áduuo por el palacio: ⁊ vido q̃
todos dormían muy peſadamente con las palabras que el
auia dicho: ⁊ tomo vna antorcha en la mano d̃ doze q̃ eſta
uan encendidas deláte el rey carlos: ⁊ aun que eſtauan los

môteros e otros ballesteros e otros cauallôs muy grâdes
nũca lo vierõ ni sintierõ assi dormiã. E aduuo por todo el
palacio cõ la lũbre en la mano buscãdo a baruql: e quando
no lo pudo fallar juro q̃ pornia fuego al castillo porque to-
dos ardiessen: e despues fuesse de camara en camara buscã-
do a baruql hasta q̃ fallo q̃ lo guardauã doze cauallôs ar-
mado: p̃o fizo los dormir guomar: e si q̃siera cortarles las
cabeças ante que recordaran lo fiziera. E baruql estaua en
medio dellos cõ las esposas e las manos e vna cadena gru-
essa ala gargãta passada por vna pared: e grâdes hierros
alos pies: e tenia las piernas muy tẽdidas e atadas a vna
estaca. E como q̃ baruql auia velado muy mucho con
el temor q̃ auia: dormio se con la tristeza q̃ tenia. E desque
guomar lleuo a el solto lo e dirole q̃ fuesse epos del. y ba-
ruql semarauillo desque lo vido e dirole. Señor fablad q̃
do porq̃ no despiertẽ los q̃ duermẽ: sino muertos somos: e
guomar diro. No temays que no recordarã fasta el alua.
E auiso vos q̃ por cosa que veades no ayays temor ni vos
espãteys: e baruql diro. Señor guomar vayamos de aq̃
q̃ el coraçon me tiẽbla de miedo. E respõdio guomar mal-
coraçõ teneyis pa ladro: mas pues tãto miedo auays que-
dad cerca deste pilar: e yo q̃ero yr a ver al rey carlos. E ba-
ruql diro encomiẽdo vos a todos los diablos: para el cuer-
po de san leonis vos buscays como nos matẽ. y guomar
le diro. No temays: e fuesse luego cõ su ãtorcha en la mano
y desque lleuo al lecho do estaua el rey d̃scubriole el rostro
por lo ver mejor: e desque lo vido diro. En ṽdad fermoso
rostro es este d̃rey: e creo q̃ si las huestes se ayũtassen auria
grã daño: q̃ este rey no se q̃rra dexar ṽcer. E desque lo biẽ
cato cobijolo biẽ como ante estaua: e tomele la espada q̃ te-
nia ala cabecera q̃ auia nõbre giosa: e no le fallauan par si
no fuesse durandal. y q̃ndo la tomo diro en su coraçon con-
tra el rey: q̃ vos plega o no esta espada lleuare pa el infan-
te ṽro hijo: e vino se pa baruql e hallolo de ynojos rogã-
do a dios q̃ no despertasse el rey carlos ni los otros q̃ con el

eran: e guiomar dixo: pēse q̄ mas esfuerço teniades baruql
segun veo no vos q̄rria auer por cōpañero pa escudriñar
vn castillo: e baruql dixo. El migo pēsa como vamos d̄ aq̄
e derad de fablar estas cosas: entōce adereçarō ala puerta
del castillo e salieron fuera: e anduuiērō fasta q̄ llegarō ala
hueste. E q̄ndo los vīo el infante dō luyz q̄ los estaua espe
rādo dio delas espuelas al cauallo e fue abraçar a baruql
e dio le paz diziēdo: loado sea el nōbre de dios q̄ vos libro.
Algora comere e hazer me ha pro: q̄ desq̄ vos p̄ndierō nū
ca mas comi: e vamos ver ami señoza: e al apostolico: e al
empador mi seño: e alegrarse han q̄ntos vos veā: e guio
mar dio la espada al infante diziēdo. Señor tomad esta es
pada q̄ ha nōbre giosa e es la mejor que enel mūdo ay. E
creed que q̄ndo la falle menos el rey carlos v̄ro padre q̄ a
ura grā d̄ splazer por ella. y el infante tomola espada e dio
la suya a guiomar: e dixole. Vos me aueys echado grā car
go en librar a baruquel e en me traer la espada d̄ mi padre
E si biuo yo vos dare a sentir el amor que vos he.

Capi. xxvij. d̄ la alegría q̄ ouo el
infante luyz porq̄ era libre baruql dela prisiō: e de como el
rey carlos ēbio por socorro a paris e al duq̄ de lōbardia.



Eze la historia q̄ despues q̄ fue venido el dia se
leuāto el ifante dō luyz e fizo leuātar e armar a
todos los altos hōbres d̄ su hueste e caualgarō
e fizierō grādes alegrías porq̄ dios auia libras
do a baruql: e al royo q̄ ellos faziā recordarō los frāceses.
E q̄ndo vīerō abierta la puerta d̄l castillo dierō grandes
bozes diziēdo: armas cauallōs q̄ v̄edidos somos. E oyen
do estas bozes el rey luego fue ē pie e q̄so tomar su espada
e nola fallo: e dixo a don jaymes e a los otros cauallōs de
alto linaje q̄ estauā conel e p̄gūtoles por su espada: e ellos
dixerō: nūca seño: la vīmos mas dēde q̄ v̄ra alteza la puso
a noche ala cabecera: e los cauallōs q̄ teniā p̄so a baruquel
desq̄ recordarō e no lo fallarō fuerō muy espantados e di

reronlo al rey. **E** quando el rey lo oyo ouo muy grã pesar. **E** nesto los griegos lo vinieron a cercar. **E** quando el rey se vido cercado embio luego mēsajeros a paris. **E** como los mēsajeros llegarō a paris era en martes: **y** dō jaymes **y** dō ojel yuan por las calles diziēdo: varones vía fuera grãdes **y** pequeños a socorrer al rey carlos q̄ esta cercado en altafoja: **y** no tardeys de lo socorrer: sino bien se puede pder: **y** des pues q̄ fue apellidada la tierra de paris partieron pa lombardia el duq̄ dō jaymes **y** don ojel por traer al duq̄ de lōbardia cō su poder pa ē socorro del rey: mādādo ala gēte d̄ paris q̄ no fiziessen nada de si falta q̄ ellos boluiessen de lōbardia: **y** direrō q̄ assi lo farian. **E** luego el duque don jaymes **y** dō ojel no cessarō d̄ andar fasta q̄ llegaron a coma **y** fallarō ay al señor duq̄ de lōbardia: el q̄l los recibió bien **y** les demādo q̄ aq̄ veniā. **E** direrō como el rey Carlos esta ua cercado en altafoja: **y** q̄ lo tenia cercado el ep̄adoz ricardo con gran hueste: **y** q̄ luego partiēse q̄ era mucho menester con su poder pa socorrer al rey carlos. **y** el duq̄ quando esto oyo comēço a llorar muy fuertemēte **y** diro. **P**or cierto el rey carlos lo erro muy fuertemente en echar ala reyna tā deshōradamēte por cōsejo de traydores: en ningūa manera no mouere mi gente pa contra el infante luyz: ca es mi señor: āte le entiēdo pedir merced **y** seruir. **E** dō ojel diro: señor por nīgūa cosa no d̄reys d̄ yr alla **y** socorrer al rey n̄ro señor: **y** desque alla seades rogarle eys que reciba a su muger la reyna: **y** assi vernā los fechos en paz: **y** diro el duq̄: yo alla yre: mas si el rey porñare en esta demanda q̄tarme he a fuera: q̄ dios no q̄rra q̄ yo sea cōtra el infante luyz. **E** ntōce el duq̄ hizo llegar su gēte: **y** ayunto q̄torze mil de cauallo: **y** de peones no auia cuento. **E** partierō de coma **y** no cessarō de andar fasta q̄ llegarō cerca d̄ altafoja. **E** quando el rey carlos los vido plugo le mucho: **y** fuesse pa ellos cōla gente q̄ tenia: **y** toda la gēte direron a muy grãdes bozes: biua el rey carlos: luego assentaron su real. **y** q̄ndo los griegos vierō los poluos **y** oyerō las bozes creyerō q̄ erā llegados

los poderes del rey carlos: e arrebatáro se en tal guisa q pre
stamente fueron armados e fueron contra los franceses: e ellos
contra ellos: e juntadas las huestes ouo muchos muertos
de ambas partes: e si la noche no los ptiere ouiera mas daño
E desque fueron recogidos cada vno a su real fue el aposto
lico a ver al rey carlos: e puso tregua por essa noche entre
las huestes: e boluio se para la hueste de los griegos.

¶ Capi. xxviii. Como se hizo la

paz e el rey Carlos recibio ala reyna Sevilla su muger e
la torno en la honra primera.



¶ Fue la historia q despues q la batalla cesso por
la noche q vino e por el apostolico q les pñdico
q baruql vido e al rey carlos: e diro al ifante lu
ys: señor vedes allí vñro padre: conoced lo por q
no erredeis contra el si por ventura os encontraredeis con el en
batalla. y el infante dio de las espuelas al cauallo: e dñq lle
go ante el rey apeose: e puestos los ynojos en trñra diro. Se
ñor: por amor de aql que en la cruz murio por salvar su pue
blo vos plega de recebir ami señora madre pues q es vñra
muger: la q fue desterrada a sin razon: e dueyslo fazer por
que entiēdo yo q en todo el mñdo no se puede fallar mejor
dueña q ella es e tan noble. El rey qñdo vido a su fijo e lo
oyo así hablar tomosse a llorar: e boluio la rienda q no lo
podia fablar: e el infante caualgo e vino se pa su hueste. Al
qlla noche las huestes folgaron en paz. Otro dia de gran
mañana leuátosse el apostolico: e despues q diro missa hi
zo llamar al epador e ala reyna su fija e al ifante luy e di
roles. Amigos creo q el rey carlos ha gran poder: e si por
armas qñsiere des librar este fecho seguir se ha daño: e crece
ra la enemistad: e si qñsiere des seguir mi cñsejo creo q se libra
ra este pleyto mejor e mas ayua: e mi cñsejo es q todos los
varones de nñra hueste vayā dñudos e pañetes los ynojos e
trñra: e q todas las hēbras vayā epos dñlos dñudas hasta
la cinta cubiertas con sus velos: e dñq lleguē cerca del real del

rey carlos todos a vna voz digã. Señor rey derecho demã
damos por merced vos pedimos q̄ recibays a v̄ra muger ē
lo q̄l fareys seruicio a dios ⁊ a nos mucha merced ⁊ limos
na: ⁊ q̄ndo el rey carlos viere esta gēte assí yr: ⁊ oyr e tal cla
mor: no puede ser q̄ no aya piedad. E creo q̄ este es buē con
sejo. Entōces diro el empador. Señor amí pece q̄ es biē lo q̄
vos d̄zis: po fagamos lo saber a los altos hōbres q̄ son con
nosotros: ⁊ luego fizierō llamar a los altos hōbres d̄la h̄ue
ste de los griegos q̄ viniessen a cōsejo ala tiēda d̄l apostolico
co: ⁊ desque fuerō llegados dixerō les lo q̄ auia acordado ⁊
ellos touieron lo por biē: ⁊ luego hizierō p̄gonar por toda
la h̄ueste q̄ se apejassen luego pa yr pedir merced al rey car
los ēla manera suso dicha. E q̄ndo baruq̄l vido ala reyna
desnuda fasta la cinta comēço se a mēstar ⁊ fazer muy grã
duelo q̄ marauilla era. E ordenarōlo de tal manera: q̄ el a
postolico ⁊ el empador ⁊ la reyna ⁊ el infante fuesen ēla de
lantera: ⁊ todos los otros empos dellos. E q̄ndo el rey car
los los vido assí venir marauillose mucho ⁊ diro: q̄ piensa
esta gēte q̄ assí veo venir: ⁊ dō jaymes diro. E creo señor q̄
vos vienē a pedir p̄don ⁊ merced: ⁊ deueys gela otorgar: q̄
assí es honor v̄ro q̄ tã valiosos hōbres como el apostolico
⁊ el empador ⁊ v̄ro hijo cō tã grã h̄ueste vos pidã merced.
E stãdo en esta habla dierō vna grã voz pidiēdo merced al
rey carlos. E como el rey vido a su muger estar de ynojos
ante s̄: cubriola cō su m̄to d̄ oro q̄ tenia: ⁊ leuãto la d̄ tr̄a:
⁊ besola llorãdo ⁊ diro: yo vos d̄uo v̄egar de los traydores
q̄ vos mezclard̄: ⁊ desq̄ vido a su h̄ijo llamo lo ⁊ abraço lo
⁊ besolo: ⁊ acato a baruq̄l q̄ estaua cerca del: ⁊ diro. Quien
es aq̄l viejo q̄ tanto pesar me ha fecho: ⁊ el infante le diro.
Vos señor le deueys hazer mucha hōra ⁊ mucha merced.
La el fallo amí madre desampada enl mōte aq̄lla madre
gada q̄ dios la guardo del traydor macayre: ⁊ con dolor q̄
della ouo desampo su muger ⁊ sus hijos ⁊ su casa ⁊ su faziē
da: ⁊ acompaño la ⁊ siruiola toda via assí preñada como
parida: ⁊ sino por el. xv. años q̄ mi señora estuuo ē cama en

ferma desque me parió muriera: y el trabajaua cō que nos manteniamos: por lo qual le somos mucho obligados. E quando esto oyo el rey Carlos leuátose y fue a abraçar a Baruquel: y besolo en la cara y diro que le perdonaua los enojos que le auia fecho y que el le galardonaria el trabajo que por su seruicio auia passado: y baruquel diro. Señor: Dios vos agradezca la buena voluntad que me mostrays. Entōces todas las cōpañas delas huestes dieron gracias al rey porque el rey carlos auia recebido a su muger: y luego el rey llamo a dō jaymes y don ojel y a galoer de tolosa y diroles. y d y prended a los traydores y a galalon q̄ tanta desphōra me buscarō: y fazed los arrastrar alas colas de sus cauallōs: y d̄spues fazed los enforcar. E luego los fizierō buscar: y no hallaron mas de cinco: y cōplieron en ellos la volūtad del rey. E nesto vinieron los fechos a bien loado sea Dios: y despues caualgarō y no cessaron de andar fasta q̄ llegaron a paris: y los dela ciudad teniā emparamentadas las calles y júcia echada por tierra: y salieron los cligos y los religiosos con las cruces en processiō a recebir los honradamente: y los burgeses salieron con muchos trebejos alegremente: y fizieron grādes presentes ala reyna y al infante don luy. E assijentraron todos a bueltas frāceses y griegos en Paris y fueron aposentados muy bien.

Capitu. xxix. como caso el infante don Luy: y delas mercedes que hizo a Baruquel y a los otros que gelas merecieron.

 Eze la historia q̄ grandes alegrías se fizierō en la ciudad de paris por la paz que era hecha entre frāceses y griegos: y por q̄ el rey carlos auia recebido a su muger: y por que caso el infante don luy. Al cerca dello qual dueys saber q̄ el almerique de narbona conociendo q̄ era buen tiempo mientras q̄ el apostolico estaua con el emperador ricardo de pedir por merced al rey carlos q̄ otorgasse el casamiēto con su hijo luy que era

desposado con su fija blanca flor: e ayunto consigo a salas
mon de bretaña: e al duq̃ de londres: e al duq̃ don jaymes:
e al muy buen olumena: e al cōde don morante: e a guiller
mo de tenga: e a los dos almirantes q̃ auian por nōbre aer
nalte e el otro oriel d̃ las marchas. E fueron demādar mer
ced al rey q̃ otorgasse el dicho casamiēto. El rey dixo que le
plazia. E luego partieron por traer a blanca flor: e d̃sque
fue venida fizierō luego las bodas mu honradamēte. E a
el apostolico dixo la missa: e los cardenales la oficiarō e fi
zieron p̃gonar q̃ todos assi naturales como estrangeros se
ayūtassen con alegria a honrar las bodas del infante don
luis e d̃ blāca flor. E assi fue hecho q̃ no teniā otro cuydas
do salvo ordenar juegos cō que ouiesse placer. E d̃spues
que los nouios fueron velados e ouieron comido: el infan
te tomo a baruquel por la mano e presentolo a su padre di
ziendo. Señor presento vos este hōbre q̃ le fagays merced
que biē lo siruio en tierras estrañas: el rey dixo q̃ lo recebia
por suyo e q̃ lo fazia su mayordomo mayor: e le daua el ca
stillo de malete de juro e de heredad con todas sus aldeas.
Entonces baruquel le beso la mano e le dixo. Señor dios
vos de buen galardón por las mercedes q̃ me aueys fecho
que agora me aueys fecho d̃ pobre rico. E luego vino pa
ra el emperador: e dixo. Señor buena volūtat me tiene el
rey don carlos. El emperador le dixo. Desso me plaze a mi
mucho: e yo vos q̃ero armar cauallō: e baruq̃l dixo: como
vuestra merced mādare. Entōces mādō el ep̃ador a su ma
yordomo q̃ aderegasse a baruq̃l de paños e de armas e ca
uallo: e de todas las otras cosas q̃ pertenecian a grā caua
llero: e luego fue fecho. Y otro día d̃ mañana a vista d̃ am
bas las huestes lo armō cauallō el empador: e presentarō
a baruq̃l muchas joyas ricas: e fueron fechas muchas ale
grias por el: e el rey carlos fizo poner a baruq̃l mil marcos
de oro en su libro en cada vn año: e hizierō le traer a su mu
ger e a sus hijos. E q̃ndo los vido la reyna fizo les grā rece
bimiēto: e fizo les aposentar muy ricamēte: e assi faze dios

merced a q̄en le plazze. **E** despues llamo a guio mar: **z** diro le. Amigo tu me seruiſte bien: por ende te quero dar el galardon. **y** el reſpōdio: el ſeñor dios vos guarde **z** vos acrecie te la vida. **E**ntonce el infante fizo lo ſu copero mayor: **z** caſo lo en alto lugar **z** aſſento le d̄ partido cada año ſeyſcien toſ marcos d̄ oro. **P**ero la reyna ſebilla no oluido a ſu buē hueſped de vngria **z** embio por el cō vn menſajero biē auí ſado el q̄l lleuo cartas dela reyna ſebilla **z** del infante luyſ **z** de baruq̄l para el rey de Ungria **z** para joſarā **z** para ſu muger. **E** deſq̄ joſarā leyó las cartas fue muy pagado el **z** ſu cōpañā. **E** a poſento al menſajero honrradamēte: **z** deſpues fue joſarā para el rey de vngria: **z** diro le. Señor v̄ro ahijado luyſ es recebido en frācia por rey: **z** ēbia vos a ſaludar **z** ami ēbia me a dezir q̄ me vaya para frācia **z** q̄ me dara buen galardō por el ſervicio q̄ le hize. **E** quādo el rey eſto oyó como ſe a llozar **z** diro. **L**oado ſea dios por tātāſ marauillas como faze cada día: **z** vos joſarā no dexeyſ de yr alla por ninguna coſa del mūdo. **E** ſaludad me ami ahijado **z** dezilde q̄ ruego yo a dios q̄ el le de ſu bendicion. **y** q̄ ſi algo de mi le cūple q̄ me fallara preſto. **E** luego joſaran beſo las manos al rey **z** fueſſe para ſu caſa: **z** aderego lo que le fue menester para ſu camino. **E** otro dia de mañana partió con ſu muger **z** con ſuſ hijos **z** con ſuſ hōbres: **z** no ceſſaron de andar ſaſta que llegarō a **P**ariſ **z** poſaron cerca del alcacar. **E** quando lo vido el infante vino ſe para el loſ brazos rēdidos: **z** abraçolo **z** beſolo **z** diro. **H**ueſped ami go bien vengayſ: como vos va? **E** joſarā reſpōdio. Bien loado ſea dios pues que a vueſtra merced veo con alegría. **E**ntōce lo tomo por la mano **z** lleuo lo áte el rey ſu padre. **E** diro. Señor ved aquí a Joſaran el buen amigo mio en cuya caſa naci: **z** quien me hizo baptizar: **z** eſ mi padrino: en cuya caſa yo **z** mi ſeñora madre recibimos muchas buenas obras. **E** diro el rey. **P**or eſſo dene auer buen galardon por ello: **z** pagole mi repoſtero mayor: **z** otorgole cada vn año dozientos marcos de oro para el **z** para ſuſ hi

Joā: 7 q̄ntos del v̄nteron. E Joārá beso las manos al rey: 7
entro luego en el oficio dela reposteria. E la reyna quando
lo vido ouo muy gran plazer: 7 tomole los hijos 7 casolos
en altos lugares. Despues que todo esto fue passado acoz
daron todos los grandes hombres 7 el apostolico 7 el em-
perador de partir se para sus tierras: 7 despidieron se del
rey Carlos 7 d su muger 7 de su hijo 7 de los caualleros. E
quādo el emperador Ricardo se despidio de su hija 7 de su
nieto todos auian mas sabor de llorar que de hablar. E fi-
nalmete se partio el emperador: y el rey Carlos quedo en
Paris con mucho plazer. y despues de su vida reyno su fi-
jo don Luis en Fracia el qual fue muy buen rey 7 señor.
E mantuu la tierra en paz 7 en justicia.

¶ Al dios gracias.

¶ Fue empremido el presente libro dela reyna
Sevilla nueuamente corregido 7 emēdado en
la muy noble 7 muy leal ciudad d Sevilla por
Juan cromberger. A. rrix. del mes de Enero.
Año de mil 7 quiniētos 7 treynta 7 dos.

